

ISSN 2318-9282

número 8

año 3

set 2015

des;dades

REVISTA ELECTRÓNICA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA DE LA INFANCIA Y LA JUVENTUD

8

des;dades

REVISTA ELECTRÓNICA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA DE LA INFANCIA Y LA JUVENTUD

REALIZACIÓN



UNIVERSIDADE
FEDERAL DO
RIO DE JANEIRO
UFRJ



NIPIAC

Núcleo Interdisciplinar de Pesquisa e Intercâmbio
para a Infância e a Adolescência Contemporâneas

APOYO



INSTITUCIONES ASOCIADAS



INDEXADORES



presentación

DESIDADES es una revista electrónica de divulgación científica en el área de la infancia y juventud. La publicación es trimestral, evaluada por pares, por parte del Núcleo Interdisciplinar de Pesquisa e Intercâmbio para a Infância e Adolescência Contemporâneas – NIPIAC, de la Universidade Federal do Rio de Janeiro, comprometida con la divulgación del conocimiento científico más allá de los muros de la universidad.

equipo editorial

EDITORA JEFE

Lucia Rabello de Castro

EDITORAS ASOCIADAS

Heloisa Dias Bezerra

Maria Carmen Euler Torres

Renata Alves de Paula Monteiro

Sônia Borges Cardoso de Oliveira

EDITORES ASISTENTES

Alexandre Bárbara Soares

Carina Borgatti Moura

Felipe Salvador Grisolia

Juliana Siqueira de Lara

Karima Oliva Bello

Lis Albuquerque Melo

Sabrina Dal Ongaro Savegnago

Suzana Santos Libardi

EQUIPO TÉCNICA

Arthur José Vianna Brito

Clara Marina Hedwig Willach Galliez

Isa Kaplan Vieira

Luciana Mestre

Marina Del Rei

Paula Pimentel Tumolo

REVISORA

Sheila Kaplan

TRADUCTORA

Flavia Ferreira dos Santos

Publica artículos originales, entrevistas y reseñas cuyo objetivo es discutir de manera crítica, para un público amplio, aspectos de la infancia y juventud frente a su proceso de emancipación. La sección de Referencias Bibliográficas tiene como objetivo difundir las publicaciones recientes sobre la infancia y juventud en el ámbito de las Ciencias Sociales y Humanidades. Una versión en portugués y otra en español de **DESIDADES** están disponibles para los lectores. La publicación pretende ser un medio electrónico de difusión de debates e ideas en el universo latinoamericano para todos los que quieren ser alentados a reflexionar sobre los desafíos y las dificultades de vivir la niñez y la juventud en el contexto de las sociedades actuales.

El nombre de la revista, **DESIDADES**, significa que las edades, como criterios fijos que naturalizan comportamientos, habilidades y maneras de existencia según a una temporalización lineal biográfica, necesitan ser problematizadas con el fin de permitir nuevos enfoques, perspectivas y diálogos sobre las relaciones entre los grupos generacionales.

CONSEJO CIENTÍFICO NACIONAL

Alfredo Veiga-Neto	Universidade Federal do Rio Grande do Sul
Alexandre Simão de Freitas	Universidade Federal de Pernambuco
Ana Cristina Coll Delgado	Universidade Federal de Pelotas
Ana Maria Monteiro	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Angela Alencar de Araripe Pinheiro	Universidade Federal do Ceará
Angela Maria de Oliveira Almeida	Universidade de Brasília
Anna Paula Uziel	Universidade Estadual do Rio de Janeiro
Carmem Lucia Sussel Mariano	Universidade Federal de Mato Grosso
Clarice Cassab	Universidade Federal de Juiz de Fora
Claudia Mayorga	Universidade Federal de Minas Gerais
Cristiana Carneiro	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Diana Dadoorian	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Dorian Monica Arpini	Universidade Federal de Santa Maria
Elisete Tomazetti	Universidade Federal de Santa Maria
Fernanda Costa-Moura	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Flavia Pires	Universidade Federal da Paraíba
Gizele de Souza	Universidade Federal do Paraná
Heloísa Helena Pimenta Rocha	Universidade Estadual de Campinas
Iolete Ribeiro da Silva	Universidade Federal do Amazonas
Jader Janer Moreira Lopes	Universidade Federal Fluminense
Jaileila de Araújo Menezes	Universidade Federal de Pernambuco
Jailson de Souza e Silva	Universidade Federal Fluminense
Jane Felipe Beltrão	Universidade Federal do Pará
Juarez Dayrell	Universidade Federal de Minas Gerais
Juliana Prates Santana	Universidade Federal da Bahia
Leandro de Lajonquière	Universidade de São Paulo
Leila Maria Amaral Ribeiro	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Lila Cristina Xavier Luz	Universidade Federal do Piauí
Marcos Cezar de Freitas	Universidade Federal de São Paulo
Marcos Ribeiro Mesquita	Universidade Federal de Alagoas
Maria Alice Nogueira	Universidade Federal de Minas Gerais
Maria Aparecida Morgado	Universidade Federal de Mato Grosso
Maria Helena Oliva Augusto	Universidade de São Paulo
Maria Ignez Costa Moreira	Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais
Maria Lucia Pinto Leal	Universidade de Brasília
Marlos Alves Bezerra	Universidade Federal do Rio Grande do Norte
Marta Rezende Cardoso	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Mirela Figueiredo Iriart	Universidade Estadual de Feira de Santana
Myriam Moraes Lins de Barros	Universidade Federal do Rio de Janeiro
Nair Teles	Fundação Oswaldo Cruz/ Universidade Eduardo Mondlane

Patrícia Pereira Cava	Universidade Federal de Pelotas
Rita de Cassia Fazzi	Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais
Rita de Cassia Marchi	Universidade Regional de Blumenau
Rosa Maria Bueno Fischer	Universidade Federal do Rio Grande do Sul
Rosângela Francischini	Universidade Federal do Rio Grande do Norte
Silvia Pereira da Cruz Benetti	Universidade do Vale do Rio dos Sinos
Solange Jobim e Sousa	Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro
Sonia Margarida Gomes Sousa	Pontifícia Universidade Católica de Goiás
Telma Regina de Paula Souza	Universidade Metodista de Piracicaba
Vera Vasconcellos	Universidade Estadual do Rio de Janeiro
Veronica Salgueiro do Nascimento	Universidade Federal do Cariri

CONSEJO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Adriana Aristimuño	Universidad Católica del Uruguay
Adriana Molas	Universidad de la República, Montevideo
Andrés Pérez-Acosta	Universidad del Rosario, Bogotá
Alfredo Nateras Domínguez	Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, UAM-I, México
Carla Sacchi	Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental / Universidad del Salvador
Ernesto Rodríguez	Centro Latinoamericano sobre Juventud, CELAJU, Montevideo
Graciela Castro	Universidad Nacional de San Luis, Argentina
Guillermo Arias Beaton	Universidad de La Habana, Cuba
Héctor Castillo Berthier	Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de México
Héctor Fabio Ospina	Universidad de Manizales, Colombia
José Rubén Castillo García	Universidad Autónoma de Manizales, Colombia
Laura Kropff	Universidad Nacional de Río Negro, Argentina
Mariana Chaves	Universidad Nacional de La Plata, Argentina
Mariana García Palacios	Universidad de Buenos Aires
Mario Sandoval	Universidad Católica Silva Henríquez, Chile
Norma Contini	Universidad Nacional de Tucumán, Argentina
Pablo Toro Blanco	Universidad Alberto Hurtado, Chile
René Unda	Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador
Rogelio Marcial Vásquez	El Colegio de Jalisco, Universidad de Guadalajara, Mexico
Rosa María Camarena	Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Autónoma de México
Silvina Brussino	Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Valeria LLobet	Universidad Nacional de San Martín, Argentina

índice

EDITORIAL	7
TEMAS SOBRESALIENTES	
“Redimir la política”: experiencias de militancia de jóvenes evangélicos de Argentina <i>Mariela Mosqueira</i>	9
¿Qué será el mañana? Expectativas de los jóvenes sobre el futuro, la política y el trabajo <i>Carolina Salomão Corrêa y Solange Jobim e Souza</i>	19
ESPACIO ABIERTO	
Conflicto armado en Colombia y sus consecuencias sobre niños y jóvenes ENTREVISTA DE <i>Paulo Cesar Pontes Fraga</i> CON <i>Germán Muñoz González</i>	30
INFORMACIONES BIBLIOGRÁFICAS	
RESEÑAS	
El trabajo adolescente y la migración de Bolivia a Argentina: entre la adulterz y la explotación RESEÑA POR <i>María Celeste Hernández</i>	40
A história da criança por seu Conselho de Direitos RESEÑA POR <i>Irandi Pereira</i>	44
Diretor escolar: educador ou gerente? RESEÑA POR <i>Rosana Evangelista da Cruz</i>	49
LEVANTAMIENTO BIBLIOGRÁFICO	54
NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN	57

Editorial

A juzgar por los discursos no tan distantes del presente, la juventud fue frecuentemente celebrada como la metáfora del cambio social, y en este sentido, en ella se depositan las esperanzas de un futuro mejor. Karl Mannheim, en un artículo escrito en 1954 que procuraba responder a la pregunta sobre cuál sería la contribución de la juventud a la sociedad, afirma que “la juventud es uno de los más importantes recursos espirituales latentes para la revitalización de nuestra sociedad”. Mannheim se estaba refiriendo a la situación de caos moral y psicológico de la posguerra europea, cuando era necesaria la revitalización espiritual de la sociedad a partir de la “reserva psicológica” existente en los jóvenes. Cómo no asombrarse ante tal expectativa hoy cuando nos deparamos con el lugar destinado a los jóvenes en las dinámicas sociedades contemporáneas. En lugar de actores sociales que protagonizarían la renovación social, parece haberse destinado a los jóvenes el lugar de “reserva del odio social”, cuando, al convertirse en depositarios de las contradicciones sociales, se tornan objetos de exterminio físico o de impedimentos para la acción creadora del mundo en que viven.

En las secciones Espacio Abierto y Temas Sobresalientes de la presente edición, la temática de la juventud en el mundo contemporáneo es presentada bajo algunos aspectos sombríos que nos interrogan sobre la ambivalencia y la negatividad de las actuales relaciones intergeneracionales. Por lo tanto, cabe hacer nuevamente la pregunta de Mannheim: ¿qué esperan los más viejos de los jóvenes? ¿Qué angustias permean esta relación hoy, frente a las incertidumbres de un mundo en el que parece tener cabida el rechazo de una generación de los baluartes que fundan el modo de vida de las sociedades contemporáneas?

En la sección Espacio Abierto, el profesor e investigador Paulo César Fraga, de la Universidad Federal de Juiz de Fora entrevista al investigador y profesor Germán Muñoz González, de la Universidad de Manizales, sobre el conflicto armado en Colombia y sus consecuencias para niños y jóvenes. Si este conflicto ha durado ya más de 60 años, los niños y los jóvenes han sido sus principales víctimas: por desalojo, pérdida de familiares, violencia sexual, adopción forzada, asesinatos y reclutamiento forzado en la guerrilla. Cerca del 70% de los que son obligados a dejar sus casas y lugar de origen tienen menos de 18 años. Muñoz González nos relata también el caso de los “falsos positivos”, que son jóvenes exterminados por las fuerzas del Ejército para componer las estadísticas de “seguridad nacional” cuando se trata de eliminar, sin ningún constreñimiento ni punición, la vida de jóvenes pobres y campesinos. La entrevista del investigador colombiano retrata un escenario donde la vida de estos jóvenes posee un valor despreciable, nada más...

En la sección Temas Sobresalientes, dos artículos abordan investigaciones empíricas sobre los jóvenes argentinos, uno de ellos, y brasileños, el otro. La investigadora y docente Mariela Mosqueira, de la Universidad de Buenos Aires analiza la participación de jóvenes evangélicos argentinos en el movimiento “Valores para mi país”, una congregación religiosa liderada por una diputada evangélica. Cuando se trata de capitalizar con base en la “reserva psicológica” de los jóvenes, estos son incluídos en las acciones programáticas de este gremio. Sin embargo, cuando los jóvenes reivindican transformaciones y se contraponen a la falta de transparencia y a la imposición de las decisiones, se rechazan sus iniciativas y se promueve un silencio sobre sus demandas.

En el otro artículo, del contexto brasileño, es presentada una investigación sobre lo que los jóvenes piensan en torno al futuro, el trabajo y la política. Las investigadoras Carolina Corrêa y Solange Jobim e Souza, de la Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, muestran cómo la soledad y la falta de horizontes caracterizan las soluciones que los jóvenes encuentran para lidiar con la demanda de proyectar su futuro y diseñar su propia participación en la sociedad. La línea de fuga parece refugiarse en el descrédito de la construcción de sentidos colectivos sobre las dificultades comunes, hiperbolizando el efecto del esfuerzo individual para enfrentarlas.

Tres reseñas componen esta edición. Una de María Celeste Hernández sobre el libro de María Inés Pacecca “El trabajo adolescente y la migración de Bolivia a Argentina: entre la adulterez y la explotación”, en que la reseñadora resalta el escenario de disputas entre la judicialización y la explotación a la que son sometidos los jóvenes bolivianos que migran hacia Argentina. Otra, de Rosana Evangelista da Cruz, del libro de Vitor Paro, “Director escolar: ¿educador o gerente?”¹ en la cual la reseñadora destaca los determinantes pedagógicos y políticos de la escuela que actúan sobre la función administrativa del director escolar. La tercera reseña, de Irandi Pereira, sobre la obra de Siro Darlan y Luis Fernando de França Romão, “La historia del niño por su Consejo de Derechos”², pone de relieve la complejidad de la plena garantía de protección integral a niños y jóvenes brasileños traída por la nueva institucionalidad– los Consejos de Derechos del Niño y del Adolescente.

Finalmente, prometemos a los lectores y lectoras otras buenas lecturas sobre infancia y juventud al presentar el levantamiento bibliográfico de obras publicadas en este trimestre, en el campo de las ciencias humanas y sociales. Son 27 obras de las que supimos a partir de la consulta de sitios de editoras de casi todos los países de América Latina – lo que nos muestra un interesante y rico escenario de los debates actuales y las direcciones que tienen las investigaciones sobre las cuestiones de infancia y juventud en esta parte del mundo.

Lucía Rabello de Castro

EDITORIA Jefa

REFERENCIA

MANNHEIM, K. O problema da juventude na sociedade moderna. In: BRITTO, S. de (Org.). **Sociologia da Juventude I**. RJ: Zahar, 1968. p. 69-94.

1 Título original: “Diretor escolar: educador ou gerente?”

2 Título original: “A história da criança por seu Conselho de Direitos”



Foto: www.sigueme.net

“Redimir la política”: experiencias de militancia de jóvenes evangélicos de Argentina

Mariela Mosqueira

Introducción

Una de las principales interpellaciones que el discurso evangélico dirige a sus jóvenes fieles es la de ser “agentes del cambio social” que implica - entre otras cuestiones - la exhibición pública de su ‘ethos’ religioso a fin de presentar un estilo ‘cristiano’ de ser joven, esto es, un modelo “radical” de juventud que ponga en cuestión el modelo juvenil imperante en la sociedad argentina. En este sentido, uno de los discursos más difundidos dentro del mundo evangélico es el de presentar el estilo de vida juvenil-cristiano como “rebelde contra la rebelión”, es decir, como un modelo “alternativo” de “rebeldía” que implica oponerse a todo formato de “transgresión” asociado con los sectores juveniles no-creyentes (Mosqueira, 2014).

Dentro de este esquema, una de las áreas más intensamente tematizadas es la “santidad sexual”, lo que no sólo supone un llamado a su observancia, sino que también incluye una exhortación a hacerla visible en el espacio público. En efecto, una de las principales “banderas” públicas que la juventud cristiana levantó en la Argentina desde la apertura democrática hasta la actualidad es la de la “pureza sexual”.

En sintonía con estas tendencias el 15 de septiembre de 2005, el liderazgo juvenil evangélico, junto con la Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina (ACIERA) presentaron ante el Senado de la Nación² una “declaración pública” de los valores y principios de la juventud evangélica argentina, con el fin de visibilizar un “modelo de juventud” basado en “conductas y valores bíblicos”, frente a un “sistema sociocultural que reproduce conductas correspondientes a paradigmas que hace tiempo se han alejado de Dios”. De los catorce puntos del manifiesto, tres se refieren a temas vinculados a la moral sexual, declarando que:

- Afirmamos que el sexo ha sido creado por Dios para la satisfacción del hombre y de la mujer dentro del matrimonio. Vemos con suma preocupación el aumento de embarazos adolescentes. Entendemos que es urgente trabajar en temas de salud reproductiva y procreación responsable mediante acciones efectivas de prevención, educación y contención.
- Entendemos que el avance y la promoción masiva de conductas sexuales no naturales, fundamentadas en la perspectiva de género (homosexualidad, lesbianismo, bisexualidad, transexualidad, travestismo), y el aumento de conductas perversas (por ejemplo, la pornografía infantil, la paidofilia) producen una distorsión en la concepción de la identidad de cada individuo y afectan su integridad moral a la vez que repercuten negativamente en la formación de las generaciones futuras. Por ello, como cristianos, rechazamos esas prácticas a las que la Biblia considera pecado; sin embargo, amamos a todas las personas, tal como Jesús lo mostró con su ejemplo y sus palabras.
- Nos expresamos a favor de la vida. Consideramos persona al individuo a partir de la concepción. Rechazamos el aborto, las prácticas suicidas, la eutanasia y todo aquello que atente contra la vida³.

1 Las movilizaciones cristiano-juveniles que tuvieron como principal consigna la santidad sexual son: Los Súper Clásicos de la Juventud del Pastor Dante Gebel y las marchas “El que ama, espera” organizadas por la Mega-Iglesia “Cita con la Vida” del Pastor Sergio Belart en Córdoba. En dichas manifestaciones lo habitual es que los jóvenes hagan un “pacto de santidad” que consiste en hacer un “compromiso público” de mantenerse vírgenes hasta el matrimonio.

2 Véase “Jóvenes ante la falta de modelos”, *La Nación*, 19-5-2005. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/73995-jovenes-ante-la-falta-de-modelos>

3 Véase “Declaración de valores y principios de la juventud cristiana evangélica”, Aciera, 2005. Disponible en: <http://www.aciera.org/declaraciones/manifiestofinal.pdf>

Sobre la base de estas interacciones y antecedentes, hacia 2008 la entonces diputada nacional y evangélica, Cynthia Hotton, comenzó a recorrer iglesias, congresos, festivales y campamentos convocando a la juventud evangélica a participar en su espacio político-religioso “Valores Para Mi País” (VPMP):

¿Por qué estoy ahora delante de ustedes? Porque está avanzando en el Congreso el tema del aborto y nosotros tenemos que defender la vida. (...) Les cuento, yo me llamo Cynthia porque mis papás un día dijeron sí, queremos que nazcas; pero a Ana los papás le dijeron no, no queremos que nazcas, sos un estorbo. ¿Saben una cosa? En Argentina por cada persona que nace, hay una persona que no nace, que la matan antes de nacer. (...) yo estoy dando la pelea en el Congreso de la Nación y por el momento el Señor me ha dado vía libre como para poder batallar. (...) Pero también les digo a ustedes que den este mensaje de vida como jóvenes en la calle a toda la sociedad, en donde puedan, en las escuelas, en las universidades. (...) Oremos para que esto no suceda en la Argentina. Y si un día nos tenemos que movilizar, así, en las calles, ustedes ¡¿me van a acompañar?!⁴

En lo que sigue, caracterizaré dicho espacio político-religioso y luego, me centraré en la militancia del equipo “juventud” de VPMP, poniendo de relieve las múltiples relaciones y tensiones que se establecieron entre la dirigencia y las bases juveniles.

Un espacio de articulación político-religiosa

“Valores para mi país” (VPMP) es una agrupación político-religiosa que emergió en noviembre de 2008 articulada a partir de la figura de Cynthia Hotton. Su objetivo es convocar y capacitar a la feligresía cristiana para insertarla en lugares estratégicos de la estructura política, con la finalidad de “afectar a la sociedad” mediante la “transmisión de valores cristianos”. En esta lógica de agrupación intermedia entre lo religioso y lo político VPMP se presenta como un espacio ideológicamente plural y su visión de la política aparece atravesada por un discurso ético-religioso, en donde el campo político es construido como un área “corrupta” que es preciso “redimir” mediante la intervención “purificadora” de grupos cristianos, entendidos como la “reserva moral” de la sociedad (Pace, 2006).

De acuerdo con Casanova (1994), en el mundo contemporáneo y, de manera notoria, desde la década de 1980, se ha desplegado un proceso de “desprivatización” de lo religioso que supone el avance de las instituciones religiosas sobre la esfera pública en una “cruzada” por la reconfiguración de la sociedad civil. En este sentido, las “religiones públicas” constituyen una dimensión política clave en nuestras sociedades, siendo el campo de la sexualidad y el género un ámbito central en el cual se evidencia la intervención

4 Cynthia Hotton, en Festival 12/12, Parque de la Costa. Nota de campo, 22-11-2008.

del factor religioso, ya sea tanto por los intentos de hegemonizar los sentidos atribuidos a esos términos, como por las acciones concretas destinadas a regular las prácticas en este ámbito.

Siguiendo a Vaggione (2005), para el caso argentino, desde la apertura democrática y frente a la creciente legitimidad que fueron adquiriendo las demandas de los movimientos feministas y por la diversidad sexual, las instituciones religiosas (especialmente católicas y evangélicas) han revitalizado su presencia pública y se han movilizado políticamente, con el objetivo de recuperar su hegemonía en torno a la moral sexual.

Es preciso señalar, asimismo, que la presencia de lo religioso en el espacio público no es novedosa en el escenario vernáculo, pues los vínculos entre religión y política son de larga data y suponen vasos comunicantes de doble dirección, así como la búsqueda mutua de legitimidades y recursos (Mallimaci, 2006). Por lo tanto, si bien el activismo religioso ha adquirido una innegable visibilidad en torno a las temáticas de género y sexualidad, su actuación no se agota únicamente en esos ámbitos, sino que se extiende a partidos políticos, sindicatos, movimientos sociales y en redes de asistencia social (Mallimaci, Giménez Béliceau, 2007).

En este contexto la experiencia de VPMP, por supuesto no es ni la primera, ni la única modalidad de participación de grupos cristianos en el escenario político nacional, sin embargo, constituye una de las experiencias más recientes y de mayor visibilidad debido a la exposición mediática de su dirigente, especialmente, durante los debates acaecidos en el país a propósito de la ley del matrimonio igualitario (2010).

Como indicamos anteriormente, VPMP se articula a partir de la diputada Cynthia Hotton. Si nos detenemos en su trayectoria, comprobamos que Hotton es evangélica de “cuna”, economista, diplomática y está casada con un destacado empresario hotelero. Tanto su esposo como su familia de origen poseen un alto prestigio dentro del círculo dirigencial evangélico. En cuanto a su posicionamiento en el ámbito político, Hotton cuenta con un lugar estratégico debido a la carrera diplomática de su padre, el ex-embajador y también reconocido evangélico Arturo Hotton. Con estos “capitales”, inició su carrera política en el partido RECREAR liderado por Ricardo López Murphy y a partir de la fusión de este espacio con el PRO, su derrotero político continuó junto a Mauricio Macri hasta la apertura de su monobloque parlamentario - tras la ruptura con el PRO-, en agosto de 2009.

A lo largo de su itinerario político y, especialmente, a partir de la asunción de su banca en octubre de 2007, Hotton puso de manifiesto su ferviente identidad religiosa, acción que considero nodal en su estrategia política, pues constituye su principal herramienta para la acumulación de recursos y apoyos tanto al interior del ámbito político, como del religioso. En la arena política, su identidad religiosa y su discurso centrado en “valores” le permitieron, por un lado, exhibir un perfil alejado de la “mala política” y, a su vez, presentarse como la dirigente que detentaba la potencialidad política de su comunidad de fe. Por otra parte, si nos centramos en el ámbito evangélico, la articulación de fuerzas en torno a su figura se complejiza. Si bien, en todo el espacio evangélico circula un discurso que exhorta a la participación política, no se han diseñado hasta el momento mecanis-

mos internos de selección de representantes políticos, como sí sucede en el caso de Brasil con la “bancada evangélica”, que implica una estrategia de formación y selección de fieles por parte de la Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD), con el objetivo de posicionar candidatos en todo el espectro político para lograr beneficios “corporativos” (Campos Machado, 2006; Silveira Campos, 2005). Asimismo, en la actualidad la comunidad evangélica argentina tampoco cuenta con un partido confesional capaz de articular la potencialidad política de movilización en un candidato, como sí sucede en otros países de Latinoamérica. En este marco, Hotton, para cultivar adhesiones y voluntades dentro de su comunidad de fe, recurrió a la exhibición activa de su identidad religiosa y negoció permanentemente el apoyo de las principales federaciones de iglesias y pastores. Asimismo, desde su gestión legislativa, tomó posiciones adversas frente al matrimonio igualitario, a la despenalización del aborto y de las drogas. Cuestiones de vital interés para los sectores dirigenciales de la comunidad evangélica argentina.

En el siguiente apartado presentaré cómo se inserta el sujeto juvenil en dicho espacio político-religioso, las características y sentidos que adoptó su participación y las múltiples articulaciones que se establecieron entre la militancia juvenil y la dirigencia.

El equipo “juventud” de VPMP

En noviembre 2008, la militancia del equipo “juventud” comenzó nutrida por alrededor de 30 miembros. Cantidad que fue diluyéndose a medida que se acrecentaban las tensiones con la cúpula dirigencial hasta finalmente desaparecer en junio de 2009. En su mayoría eran jóvenes universitarios que procedían de familias vinculadas a los sectores dirigentes del campo evangélico y debido a ello todos tenían una participación religiosa activa, siendo ya algunos de ellos co-pastores o líderes juveniles de iglesias importantes. Respecto de sus trayectorias políticas, si bien en algunos casos era su primera experiencia militante, la mayoría contaba con algún tipo de participación política, sea en el ámbito partidario, en el terreno universitario o en espacios seculares o religiosos de ayuda social. Sobre las motivaciones que impulsaron a estos jóvenes a la participación en VPMP, en principio, aparecía en sus discursos cierta “afinidad” con la propuesta del sector dirigencial puesto que los jóvenes perciben al “corrompido” espacio político como un medio propicio para “afectar a la sociedad” mediante la “transmisión de valores cristianos”.

Ariel: Me parece que si nos metemos muchos evangélicos en política se puede hacer un aporte, pero no como grupo evangélico de presión, sino desde lo personal.

Mariela: ¿Y cuál sería el aporte?

Ariel: Honestidad, transparencia, valores (...) va a ser una bocanada de aire fresco en la política. Me parece que hay mucha gente que viene sospechada y gente nueva con determinados valores me parece que hacen falta (...) pero no sólo por la posición más conservadora de defender la familia sino porque, fundamentalmente, hay que recuperar la función de la política...⁵

5 Ariel, militante VPMP. Entrevista personal, 30-01-2010.

Aquí podemos ver el anclaje subjetivo de la interpelación que insta a los jóvenes cristianos a constituirse como “sujetos del cambio social”, “ser personas relevantes en la sociedad” con el fin de “redimirla”. En este horizonte interpelativo, la participación política aparece para algunos jóvenes como un camino para cristalizar este “mandato”. Esta construcción de los jóvenes cristianos como agentes de transformación, por parte del discurso dirigencial evangélico fue capitalizada por el espacio VPMP para convocarlos a la movilización y presentarlos como el “motor de la agrupación política”. Esta afinidad compartida entre la cúpula de VPMP y el equipo “juventud” en relación a “redimir la política”, sin embargo, no fue suficiente para evitar la emergencia de las tensiones entre ambos polos del espacio político-religioso.

Uno de los conflictos centrales giró en torno al lugar que debía ocupar la “juventud” en la organización. Si bien la dirigencia les designaba discursivamente un lugar central, en términos concretos se les delegaron tareas menores. Por ejemplo, durante la campaña del lanzamiento de VPMP se les encargó la pegatina de carteles de difusión del evento, tarea que fue rechazada rotundamente por los jóvenes y en el acto propiamente dicho, se les asignó la función de ser “ujieres”, esto es, debían dar la cálida bienvenida a los concurrentes en la puerta de entrada y obsequiarles carteles con la inscripción de los “valores” pregonados por la agrupación.

A pesar de estas funciones menores, los jóvenes fueron una pieza clave del acto de lanzamiento, pues, producto de su movilización, de sus filas se obtuvo la donación de los equipos de sonido e iluminación utilizados en el evento y se logró convocar a un importante número de los asistentes por medio de la intensa difusión que desplegaron en sus redes sociales.

Durante las reuniones previas al lanzamiento de la agrupación, los sentidos de la participación política comenzaron a tomar carices contrapuestos para la militancia juvenil y para la cúpula dirigente. En efecto, mientras la dirigencia obstaculizaba las propuestas e iniciativas juveniles, para los jóvenes VPMP se configuraba como un espacio que requería una participación activa en las decisiones y debates acerca del contenido político e ideológico de dicha agrupación.

Asimismo, en los sucesivos encuentros los jóvenes planteaban la necesidad de debatir la separación entre lo que consideraban era “el rol público de las iglesias” y el “rol público del espacio político”. En esta línea, demandaban que la organización brindara capacitación política a la feligresía cristiana, tal como discursivamente proponía la cúpula. Ante la pasividad de la dirigencia en torno a ese tema, a través del equipo “juventud” se creó el único proyecto que emergió desde las bases: “Talleres de desarrollo político”, el cual no fue tenido en cuenta por la dirigencia, ni fue sometido a debate.

Estas tensiones revelaron una contradicción intrínseca que el espacio político-religioso planteaba para los jóvenes. En las reuniones, manifestaban que ellos estaban allí para participar “políticamente” y por ello necesitaban que VPMP funcionase como una organización “política”, esto es, era necesario abrir canales de representación, democratizar las decisiones y destinar espacios de debate que permitiesen definir un proyecto y una postura ideológica.

Una agrupación política no es un club, es un grupo de poder, es un capital político, es una fuerza de peso en el espectro partidario. Dejar librados los efectos del poder resultante de nuestra unión a la voluntad de unos pocos no resulta, a mi criterio, una saludable decisión. (...) No hace falta que el edificio colapse para decir que estaba mal construido. Para eso hay gente que estudia, que se prepara, que piensa, que reflexiona. (...) Justamente, como creo que todos estamos aprendiendo, me parece que una democratización de las decisiones y una estructura más clara ayudaría a evitar desmadres. (...) Esta es una agrupación política, y como tal, requiere reglas, debates, consensos. Resulta triste ver que se trata con tanta ligereza el tema de cómo se canaliza nuestro esfuerzo, que hasta el día de hoy no ha visto otro norte que el que nos han trazado. (...) Quizás nos falte todavía, como cristianos, entender muchas cosas del funcionamiento de las estructuras políticas. (...) La política requiere de leones, no de ovejas (ambos roles deben convivir en todo cristiano).⁶

Como puede observarse, los jóvenes comenzaron a manifestar públicamente un creciente malestar en torno al personalismo de la diputada Hotton, la verticalidad en la toma de las decisiones y la vaguedad del proyecto político delineado.

Todavía no pudo observarse un desarrollo autónomo de los talleres de trabajo, al menos no en el nuestro. Sin embargo, **los que componemos el grupo de trabajo con la juventud (noten que no somos ‘el grupo de jóvenes’)** estamos procurando tener reuniones con cierta frecuencia y trabajar los temas que creemos convenientes. VPMP termina siendo una de las entelequias más interesantes que hayan aflorado en los últimos tiempos. Capaz de cambiar al país o de gestar un nuevo híbrido populista y demagógico (por su funcionamiento, no por sus principios necesariamente), este es un proyecto del cual, como cristianos, no nos podemos desentender. Por primera vez en la historia, vamos a tener que pensar y pensar mucho. No podemos darnos el lujo de equivocarnos en este proyecto⁷.

Puesto que sus insistentes reclamos, tanto en las reuniones de trabajo como en los foros virtuales de discusión no eran atendidos por la dirigencia, el equipo “juventud” fue perdiendo miembros y comenzó a imponerse la sospecha de que VPMP era un “artilugio” de Hotton de cara a las elecciones legislativas de 2009. Para los jóvenes la diputada tenía la finalidad de exhibir, al interior del PRO, su capacidad de articular la potencialidad política de la comunidad evangélica y de esa manera acumular el capital político suficiente que le permitiera “nombrar”, en la lista de su partido político, un candidato de sus filas. Tal sospecha quedó confirmada para el equipo “juventud” en la reunión posterior al lanza-

6 Extraído del foro de discusión “VPMP” de la red social Facebook, 3-04-2009.

7 Extraído del foro de discusión “VPMP” de la red social Facebook, 3-04-2009. Las negritas me corresponden.

miento de VPMP, cuando Hotton asignó a la militancia la tarea de organizar la campaña de Christian Grillo, su jefe de despacho por aquel entonces. En dicha reunión, mientras los otros equipos de trabajo aclamaban el lanzamiento de Grillo, en la mesa que nucleaba a “los jóvenes” la candidatura fue públicamente rechazada.

Cynthia, los jóvenes queremos hacerte una pregunta ¿Quién es Christian Grillo? ¿Qué propuestas tiene? Porque sería bueno que lo conozcamos, que conozcamos sus propuestas antes de salir a pegar carteles y hacer toda la campaña para él. Además, consideramos que la elección del candidato tendría que hacerse por internas⁸.

Pese a este rechazo del equipo “juventud”, la candidatura de Grillo siguió su curso. Esto generó una creciente molestia entre la militancia juvenil que desembocó en el pedido de una reunión formal con Hotton, en su despacho de la Cámara de Diputados. Reunión que fue concedida el día 12 de junio 2009 y a la que asistieron cuatro de los miembros más activos del equipo. En una entrevista posterior, uno de los asistentes nos relató.

La idea [de la reunión] era plantearle a Cynthia por qué se tomaban las decisiones desde la cúpula solamente y por qué no hacían participar al resto, la idea era proponer **que el espacio se politizara, que se democratizara**. (...) Fue muy bueno porque le dijimos exactamente lo que pensábamos, que no era simplemente llevar un ganado y ya, ese fue el detonante, **que no éramos un ganado**, yo le dije que **VPMP no es la iglesia, es un partido político** o una agrupación política... si bien hubo distintas formas de decirlo todos teníamos la misma posición... Cynthia atajó un par, pero en un momento se sintió atacada y nos dijo “la agrupación la manejo yo, las cosas las manejo yo, porque es el espacio que yo construí, el que quiera bien y el que no también”... y ya llegó un momento en que todo había llegado a un punto de tensión muy alto. (...) de ahí en más se fue perdiendo la conexión entre la juventud y VPMP y hubo una convocatoria más, pero creo que no fue nadie. (...) Yo le hablaba de la participación, de escuchar las propuestas de la juventud y también algo que me interesaba mucho y que viste que lo discutíamos mucho en las reuniones de jóvenes, que era la formación política, a mí me interesa mucho la formación, la construcción cívica... pero no, no hubo caso.⁹

Esa reunión con Hotton fue el hito que marcó el ocaso de la participación política juvenil en VPMP, en efecto, el “equipo juventud” quedó disuelto y eso cerró mi trabajo de campo dentro de la agrupación. Sólo volví, más tarde -en 2010- para registrar etnográficamente las marchas contra la ley de matrimonio igualitario impulsadas por la Diputada

8 Ramiro, militante en reunión de trabajo de VPMP. Nota de campo, 16-04-2009.

9 Ramiro, militante VPMP. Entrevista personal, 17-02-2010.

en los meses de abril (20), mayo (31) y julio (13). Si bien pude apreciar la presencia de muchos jóvenes entre los asistentes, no me encontré con ningún militante del equipo “juventud”.

Con la mayoría de ellos sigo teniendo contacto y supe que muchos - en especial los más activos - siguen participando políticamente al interior de distintos partidos políticos o movimientos sociales “seculares” vinculados con el arco opositor. En efecto, uno de los jóvenes fue un “organizador” destacado de los “cacerolazos” contra el gobierno de Cristina Fernández realizados durante 2012 y 2013, nominados mediáticamente como “13-S” (13 de Septiembre), “8N” (8 de Noviembre) y “18A” (18 de Abril). Todas estas intervenciones públicas siguen teniendo como motivo central una voluntad “redentora” de lo político y no tanto un activismo “conservador” o “fundamentalista” vinculado a la moral sexual. De hecho, en las conversaciones informales que mantuve con los ex militantes de VPMP me señalaron que alzar como “únicas” banderas las de la “moral sexual” o la “droga” no es adecuado, ellas no son “convenientes” para la “imagen” del “activismo evangélico”. Según consideran, si la “iglesia” quiere participar en la política tiene que adoptar un “lenguaje” político y “consignas” políticas. En este sentido, consideran que son “causas acertadas” la denuncia de la “corrupción”, la “justicia social” y el “cuidado del medioambiente”.

Palabras finales

En suma, la experiencia de VPMP puso de relieve que la dimensión religiosa puede ser un factor de peso en la participación política juvenil, pues, como hemos podido observar, en el caso de las comunidades evangélicas, los sentidos sedimentados en torno a la condición juvenil han permitido que emerja todo un discurso que construye al joven como “agente del cambio social”, lo interpela a “ser relevante” y a ocupar espacios en las estructuras de poder, para desde allí “redimir a la sociedad”, mediante la difusión de valores cristianos. En este discurso religioso el espacio político se configura como uno de los ámbitos privilegiados donde el joven cristiano debe actuar. Esta puesta en circulación de dichas narrativas inscribe, en el nivel subjetivo del joven fiel, con diversos matices, la necesidad de formarse e involucrarse políticamente.

La capitalización de este discurso evangélico dirigido a la juventud cristiana por parte de la dirigencia de VPMP se cristalizó en la conformación de una base militante juvenil activa y capacitada políticamente, que puso de manifiesto que esta fuerza latente, gestada al interior de los circuitos religiosos, se desvanece si no es mediada por mecanismos efectivos de representación y de canalización de las demandas. Como mostramos, el principal reclamo sostenido por la militancia juvenil se centró en la necesidad de que VPMP funcionase con lenguaje y reglas políticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CAMPOS MACHADO, M. **Política e religião**: a participação dos evangélicos nas eleições. Rio de Janeiro: Editora FVG, 2006.

CASANOVA, J. **Religiones públicas en el mundo moderno**. Madrid: PPC, 1994.

MALLIMACI, F. Religión, política y laicidad en la Argentina del siglo XXI. In: DA COSTA, N. (Org.). **Laicidad en América Latina y Europa**: repensando lo religioso entre lo público y lo privado en el siglo XXI. Montevideo: CLAEH, 2006. p. 71-80.

MALLIMACI, F.; GIMÉNEZ BÉLIVEAU, V. Creencia e increencia en el Cono Sur de América. Entre la religiosidad difusa, la pluralización del campo religioso y las relaciones con lo público y lo político. **Revista Argentina de Sociología**, Buenos Aires, v. 5, n. 9, p. 44-63, nov./dez. 2007.

MOSQUEIRA, M. **Santa Rebeldía**: construcciones de juventud en comunidades pentecostales del Área Metropolitana de Buenos Aires. 2014. Tese (Doutorado em Ciências Sociais) - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2014.

PACE, E. Políticas de Redención y Redención de la Política. **Ciencias Sociales y Religión**, Porto Alegre, v. 8, n. 8, p. 31-40, out. 2006.

SILVEIRA CAMPOS, L. De “políticos evangélicos” a “políticos de Cristo”: la trayectoria de las acciones y mentalidad política de los evangélicos brasileños en el paso del siglo XX al siglo XXI. **Ciencias Sociales y Religión**, Porto Alegre, v. 7, n. 7, p. 157-186, set. 2005.

VAGGIONE, J. Los roles políticos de la religión. Género y Sexualidad más allá del Secularismo. In: VASALLO, M. (Org.). **En Nombre de la Vida**. Córdoba: CDD, 2005. p. 137-169.

RESUMEN:

La propuesta de este trabajo es plantear algunas reflexiones sobre las militancias juveniles informadas desde la identidad religiosa. Partiendo de una perspectiva etnográfica, me centraré en la participación política de jóvenes evangélicos al interior de la agrupación político-religiosa “Valores para mi país” (VPMP). Para abordar este objetivo, dividiré la exposición en dos apartados. En el primero, caracterizaré dicho espacio político-religioso y en el segundo, me centraré en la experiencia militante del equipo “juventud” de VPMP.

PALABRAS CLAVE: juventudes, religión, política.

FECHA DE RECEPCIÓN: 24/04/2015

FECHA DE ACEPTACIÓN: 11/08/2015



Mariela Mosqueira

Doctora en Ciencias Sociales y Socióloga de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigadora del CONICET en el Programa Sociedad, Cultura y Religión del CEIL. Especialidad: Sociología de la Religión. Docente de grado en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y docente de posgrado en la Universidad del Salvador, Argentina. Co-fundadora de la Red Latinoamericana de Estudios sobre Juventudes y Religiones.

marielamosqueira@gmail.com



FOTO: Verônica Bem dos Santos

¿Qué será el mañana? Expectativas de los jóvenes sobre el futuro, la política y el trabajo

Carolina Salomão Corrêa y Solange Jobim e Souza

De la realidad a la representación: construir una serie para jóvenes brasileños

En agosto del 2013 una empresa nos solicitó una investigación para la realización de una serie¹ destinada al público joven. El trabajo consistía en desarrollar e implementar una metodología que permitiera diseñar un perfil breve, pero consistente, del joven brasileño entre 15 y 25 años. La intención era que el mapeamiento del comportamiento² más general de ese grupo etario posibilitara identificar conflictos que pudiesen ser representados de forma realista e interesante. De este modo, el relatorio consolidado de la investigación serviría de directriz para orientar a los guionistas en la creación de una serie que girara en torno a conflictos y causas identificados como pertinentes para el público joven.

1 Material seriado, de ficción o documental, transmitido a través de la televisión o Internet.

2 Se trata de la construcción de un perfil identitario que toma en cuenta informaciones de la esfera íntima concernientes a comportamientos típicos de los jóvenes investigados.

La investigación tuvo dos grandes focos. El primero se refería a un perfil identitario centrado en informaciones del ámbito íntimo concernientes a comportamientos típicos, angustias, miedos y ambiciones. El segundo se centró en las relaciones de los jóvenes con series y perfil de consumo de contenidos. Este texto tiene como objetivo describir brevemente el proceso de investigación – las estrategias metodológicas y los enfoques de análisis - y presentar algunas conclusiones sobre estos jóvenes en lo referente a sus expectativas y temores en relación al futuro. Aunque la investigación haya abordado otros temas, sobretodo referidos a las series y sus contenidos, el presente texto ahonda sobre los datos y narrativas en torno al trabajo, la política y el futuro. Tal elección se fundamenta en la percepción de la centralidad que alcanzan estos temas en el discurso de los jóvenes, expresada en forma de malestares y controversias ligados a los procesos de vivir el presente y pensar el futuro.

De este modo, relacionando datos estadísticos y declaraciones, el siguiente artículo pretende presentar las expectativas y temores que los jóvenes alimentan en relación al futuro y el modo como expresan sus angustias al respecto. Este trabajo también dialoga con la bilbiografía, que nos ayuda a identificar y comprender las posibles causas de los malestares y, de ese modo, pensar formas de interpretación del contexto estudiado.

:Cómo conocerlos? Sobre la metodología

Investigaciones sobre la juventud no son difíciles de encontrar. Instituciones públicas, en forma de secretarías dedicadas al tema, organizaciones especializadas, fundaciones y agencias privadas lanzan periodicamente informes sobre el universo joven. Con frecuencia, esas investigaciones integran datos estadísticos con análisis especializados sobre los temas tratados en el estudio. En el 2013, la Secretaría Nacional de la Juventud³, en colaboración con la UNESCO⁴, inició la “Investigación Nacional sobre el Perfil y la Opinión de la Juventud Brasileña”⁵. La investigación identifica temas de interés y preocupación de los jóvenes, niveles de participación política y la relación con los padres y la sociedad. En el mismo año, la PUC-RS⁶, a través de su Núcleo de Tendencias e Investigación del Espacio Experiencia de la Facultad de Comunicación Social (Famecos)⁷, desarrolló el Proyecto 18/34. La investigación realizada con 1350 jóvenes, con edades entre 18 y 34 años, en 16 ciudades brasileñas, indagó sobre los hábitos de placer y consumo, así como los sueños de los jóvenes brasileños. También en el 2013, la agencia Box 1824 inició el estudio “El sueño brasileño de la política”⁸; se trataba de una amplia investigación sobre la actuación política vista desde la perspectiva de los jóvenes. Asumiendo las manifestaciones

3 Secretaría Nacional de Juventude (SNJ).

4 Organismo de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

5 Pesquisa Nacional sobre Perfil e Opinião da Juventude Brasileira.

6 Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Brasil.

7 Núcleo de Tendências e Pesquisa do Espaço Experiência da Faculdade de Comunicação Social (Famecos).

8 O sonho brasileiro da política.

de junio del 2013⁹ como momento paradigmático, la investigación busca comprender e ilustrar los sentidos construidos a partir de tales acontecimientos. Los datos manejados en el estudio cuestionan el estigma sobre la postura apolítica de los jóvenes y su aparente apatía en torno al tema. Estas investigaciones aquí citadas ilustran el universo de estudios producidos periodicamente sobre los jóvenes.

Para trazar un perfil preliminar de los jóvenes, revisamos las investigaciones realizadas en el 2013, incluyendo las citadas, que tuvieron como objetivo comprender el universo joven contemporáneo en lo referente a sus intereses, miedos y aspiraciones. Además de servir como aproximación inicial al tema, esta revisión nos ayudó a identificar vacíos temáticos en las investigaciones existentes y nos indicó los puntos que precisaríamos indagar con nuestro cuestionario. De este modo, la idea era que la revisión permitiera esbozar una comprensión breve sobre este grupo etario, identificar puntos de interés y, finalmente, que sirviera de base para identificar los aspectos menos explorados en los que sería necesario profundizar con nuestra investigación.

La elección de estudiar esas fuentes se basó en la hipótesis de que muchos de los datos que considerábamos relevante conocer ya habían sido levantados por estos estudios más amplios, de alcance nacional, con grandes muestras. Las informaciones sobre ambiciones, miedos, sexualidad y hábitos de consumo, uso de medios electrónicos y sociales, ya habían sido abordadas por estudios anteriores.

El conjunto de esas informaciones constituyó una parte significativa del perfil que deseábamos trazar. De esta forma, tener acceso a los datos de estas investigaciones nos permitió desarrollar nuestro estudio de manera más centrada y sintética. Sabíamos que un cuestionario muy extenso podría ser extenuante y eso podría comprometer la calidad de las respuestas, además del riesgo de tener que reducir el universo de cuestionados. El número excesivo de preguntas y el tono demasiado genérico podrían alejar posibles participantes. Por esta razón, utilizamos el cuestionario para profundizar sobre determinados aspectos en tres esferas que percibimos que habían sido poco exploradas en los estudios consultados: sexualidad, motivaciones y angustias, y preferencias en cuanto a las series (temas, universo, medios de comunicación utilizados).

En la segunda fase metodológica, utilizamos la herramienta de Google, ‘google docs’, para crear un cuestionario con 15 preguntas que buscaban profundizar en las pistas encontradas en los estudios anteriores, particularizando cuestiones que nos interesaban. Titulado apenas como “¿Quién eres tú?”¹⁰, el cuestionario invitaba a los jóvenes a responder preguntas referidas a su intimidad (sexualidad, relaciones afectivas y angustias) y sus preferencias en relación a series y temas. En esta etapa, 409 jóvenes nos ayudaron a construir una idea acerca de lo que a la juventud entre 15 y 25 años le angustia y lo que desea, en términos de contenidos.

9 Las manifestaciones de junio se refieren a la oleada de protestas que se extendió por el país en junio del 2013. El movimiento tuvo como detonador el aumento de las tarifas del transporte público en diversas capitales del país, pero se convirtió en una amplia revuelta contra las pésimas condiciones de vida en las ciudades, la contestación a las arbitrariedades del gobierno y a las violaciones de los derechos por parte del Estado.

10 El cuestionario fue aplicado online y está disponible en el link: bit.do/quemehvoce

Finalmente, en un tercer momento de la investigación, realizamos ruedas de diálogo¹¹ con tres grupos diferentes de jóvenes. El objetivo de esos encuentros fue atribuirle una discursividad a las informaciones registradas en las etapas anteriores. Por tanto, reunimos noticias¹² que ilustraban los datos expuestos por las investigaciones y propusimos un debate acerca de los temas más pertinentes para nuestro estudio. Seleccionamos cuatro temas: sueños y miedos, mercado del trabajo, sexualidad y seriados. De esta forma, presentamos noticias con tales temáticas para promover el diálogo con los jóvenes. Es importante resaltar que las noticias tenían como único propósito incitar el debate. En este sentido, aunque el contenido de la materia fuese relevante, el abordaje de los temas fue superficial. Por esa razón, optamos por reportajes breves que pudiesen ser comprendidos y debatidos en pocos minutos. En todas las dinámicas dividimos los jóvenes en pequeños grupos y les pedimos que leyesen y discutiesen el tema expuesto en la noticia. Posteriormente, cada grupo presentaba al resto su noticia y a partir de ahí seguía el diálogo con los demás participantes.

Una observación importante sobre esas dinámicas es el hecho de que las ruedas tuvieron “vida propia”, en el sentido de que, aunque nosotros proponíamos los temas a partir de las noticias disparadoras, quienes escogían lo que sería resaltado o ignorado en el debate eran los propios participantes. Cada grupo y, en última instancia, cada participante, eligió el tema que deseaba debatir a partir de la noticia. Además, la naturaleza polifónica de las ruedas de diálogo permitió que las convergencias y las disonancias en cuanto a las preferencias, los posicionamientos y los discursos fuesen expuestas, confrontadas y defendidas en grupo.

El desarrollo de las tres etapas metodológicas nos permitió conocer a los jóvenes investigados en dos aspectos que denominamos identitario y de consumo. El primero permitió identificar las causas de las angustias y los motivos que movilizan a los jóvenes. El segundo, las preferencias en relación a contenidos y temas referentes al universo de las series (temas, géneros, títulos) de modo específico.

En el presente texto priorizaremos el análisis de los aspectos identitarios revelados en la investigación, centrándonos especialmente en las ansias, miedos y posicionamientos de

11 La primera rueda fue realizada en un colegio público de la zona oeste de la ciudad, con 20 adolescentes de entre 15 y 19 años. El segundo encuentro tuvo lugar en una universidad pública de la zona sur de Río de Janeiro y contó con la presencia de 17 jóvenes de entre 18 y 25 años. La última rueda contó con la participación de 5 jóvenes de entre 22 y 25 años en una institución particular en el centro de la ciudad. En total conversamos con 42 jóvenes de diferentes perfiles etarios y socioeconómicos.

12 <http://g1.globo.com/jornal-hoje/noticia/2013/11/pesquisa-mostra-que-jovens-brasileiros-querem-viajar-e-ser-feliz.html>
<http://f5.folha.uol.com.br/televisao/2014/09/1517327-friends-20-imortalizou-uma-juventude-que-nao-existe-mais.shtml>
<http://oglobo.globo.com/economia/emprego/empresas-terao-que-se-adaptar-para-reter-jovens-profissionais-da-geracao-z-13904611>
<http://f5.folha.uol.com.br/celebridades/2014/09/1524208-a-sexualidade-e-um-assunto-que-desafia-diz-marcelo-tas-sobre-filho-transsexual.shtml>

los jóvenes ante temas que consideramos relevantes dentro del universo juvenil y para nuestro estudio. El análisis sobre la identidad de los jóvenes con los cuales trabajamos fue sistematizado en torno a tres ejes temáticos: anhelos, trabajo y política. La observación de las narrativas sobre estos temas puso de manifiesto angustias en relación al futuro profesional, así como el sentimiento ambigüo entre el escepticismo y la esperanza sobre el futuro.

¿Qué será el mañana?

Sueños

El deseo de conocer el mundo y la realización profesional encabezan las aspiraciones de los jóvenes consultados por el proyecto 18/34, llevado a cabo por el Núcleo de Tendencias e Investigación del Espacio Experiencia de la Facultad de Comunicación Social (Famecos) de la PUC-RS. Según el estudio, el 66% de los jóvenes desea conocer el mundo y casi la mitad, el 47,9%, aspira ser feliz en el trabajo. La realización profesional y financiera se manifiesta a través de otras formas de respuesta, como “trabajar y ganar bien”, “ganar mucho dinero y acumular un patrimonio” y a través de formulaciones más nobles como “ser capaz de ayudar a los otros”.

En las ruedas de diálogo, además del éxito profesional, constituir una familia y vivir confortablemente emergieron como deseos recurrentes. La mayoría de los participantes cuestionó la afirmación de que conocer el mundo sea uno de los principales deseos de los jóvenes. Alexandra, de 22 años, explica que los jóvenes viajan porque adquirir lo que realmente desean es muy caro y, por lo tanto, distante de la realidad. Dice preferir “tener mi apartamento y después viajar, prefiero reunir dinero para tener mi propia casa, para después sí viajar. Pero lo que pasa mucho es, por ejemplo, que yo no tengo dinero para tener una casa propia, pero tengo dinero para viajar y entonces viajo”.

En ese grupo no hablaron de riqueza sino de confort. Más que ganar dinero, ellos desean disfrutar lo que harán. En los encuentros algunos jóvenes relataron ambicionar una actividad placentera y una buena relación interpersonal con sus pares más que una buena remuneración. No obstante, este pensamiento no es general. Muchos resaltan que el deseo de tener casa y posteriormente familia “obliga” a sumirse ante trabajos poco placenteros. Júlia, de 23 años, se refiere al equilibrio entre la identificación y la necesidad.

Yo encuentro importante trabajar en un lugar en el que te identificas con los valores, las personas, la forma de trabajar, lo que la empresa representa y en donde consideras que serías feliz trabajando por un buen tiempo (...) pero, al mismo tiempo, nadie puede rechazar un empleo en estos momentos.

Referencias como la de Júlia dejan claro que, aunque estudios indiquen que los viajes y el placer son los principales sueños de los jóvenes, la cuestión del trabajo es prioritaria, ya que él viabiliza la realización de los demás deseos.

Trabajo

Además de ser una de las mayores ambiciones de la juventud, y tal vez debido a eso, el trabajo es también una fuente de preocupación. De acuerdo con datos de la Secretaría Nacional de la Juventud, el 34% de los jóvenes se preocupa por su futuro profesional. En el cuestionario, las incertidumbres en relación a la carrera y el miedo al desempleo son los problemas que quitan el sueño a los jóvenes consultados.

Korman Dib y Castro (2009) observan cómo la construcción de un proyecto profesional y el momento de inserción en el mercado del trabajo se han constituido como un período de crisis en la trayectoria de vida de los jóvenes. El ingreso al universo profesional es acompañado de tensiones, inquietudes y cuestionamientos. Las autoras observan, a partir de estudios focalizados en el universo del trabajo, que las profundas transformaciones sociales, políticas y tecnológicas de las últimas décadas alteraron profundamente la forma en que los individuos se relacionan con el futuro, el trabajo y el tiempo. Ante eso, “las condiciones de construcción de un proyecto de vida personal/profesional se vienen modificando sustancialmente” (Korman Dib y Castro, 2009, p. 4). En este contexto los jóvenes son los más afectados, por hallarse en un momento de tomar decisiones y hacer planes.

Según datos de la SNJ, la educación y el futuro profesional son los temas que a los jóvenes más les gustaría debatir con sus padres y tutores. En una de las ruedas de diálogo, Guillermo, de 24 años, resalta la dificultad que las generaciones anteriores tienen para comprender el contexto actual.

Nuestros padres tienen dificultad para entender eso, nosotros nos formamos en la mejor facultad, en una facultad considerada como la mejor en esa área en Brasil y tenemos dificultades para conseguir empleo. Pasar un buen curso ya no es suficiente, ahora tenemos que tener posgrado, correr atrás de estar actualizándonos siempre y saber que nunca vamos a tener la estabilidad que las generaciones anteriores tenían.

Korman Dib y Castro (2009) apuntan que “la alta inversión destinada a los jóvenes de clase media y media alta, como cursos de idiomas, prácticas de deportes, cursos superiores, intercambios, viajes etc. los coloca en una situación aparentemente más privilegiada en comparación con los demás” (Korman Dib y Castro, 2009, p. 5). Sin embargo, ante estas declaraciones de dificultades y crisis por parte de los jóvenes, “cabe cuestionarse si los privilegios, traducidos en facilidades en el acceso a recursos e informaciones, estarían siendo confundidos con efectivas oportunidades de inclusión y desarrollo profesional” (Korman Dib y Castro, 2009, p. 5). La declaración de Júlia corrobora el análisis de las autoras.

Yo realicé tres pasantías en publicidad y abandoné lo que estaba haciendo porque pensé ‘no quiero ser contratada en este lugar’. Viajé, fui a hacer un curso (fuera del país), regresé. Cuando regresé pensé ‘voy a buscar una plaza en un

lugar que me guste, estoy calificada lo suficiente como para conseguir un buen empleo, no?" No! No es que no esté calificada, pero está difícil. Ellos tienen una vacante para marketing pero también tienes que ser diseñador, tienes que dominar la web y ser redactor y además te quieren pagar mil reales trabajando sábado. Solo encuentras empleos así.

Además de las exigencias absurdas por flexibilidad y las bajas remuneraciones, los jóvenes que se expresaron se quejaron de la inseguridad del vínculo con las empresas. Aunque trabaja en una empresa que considera sólida y con un buen plan de carrera, Pedro, de 25 años, considera que no hay estabilidad en el ambiente de trabajo. Él argumenta que "la estabilidad hoy tiene que ver con que usted 'mate un león por día'¹³, la estabilidad de hecho no es estabilidad, es un ascenso, en cuanto usted está ascendiendo, su empleo está seguro".

Las incertidumbres en relación al futuro y las tensiones y dudas que definen el momento de inserción profesional se suman a un contexto socioeconómico que agudiza las insatisfacciones y el sentimiento generalizado de desconfianza en la política y las instituciones.

Política

De los jóvenes consultados por la SNJ, el 54% considera la política como muy importante, mientras apenas el 9% se considera políticamente activo; el 34% se dice interesado, pero en su actuación, el 38% declara falta de interés y no implicación. En el cuestionario, menos de la mitad de los jóvenes, el 44%, considera la política como tema de motivación e interés.

Estos datos coinciden con las declaraciones registradas en las ruedas de diálogo. En todos los encuentros los jóvenes reconocieron que la actuación política es la principal vía para promover cambios. Sin embargo, existe un descrédito generalizado que pesa sobre las organizaciones y partidos. Incluso según los datos de la SNJ, apenas el 17% de los jóvenes cree que los partidos son la mejor forma de organización. Estos datos pueden estar revelando una crisis de representatividad política, al mismo tiempo que la baja participación no revela desesperanza o pesimismo. De modo contrario, el 91% de los jóvenes considera que la juventud puede cambiar el mundo. Los jóvenes parecen apostar por acciones más autónomas sin mediación. Las movilizaciones en la calle, las organizaciones colectivas y la acción directa emergen como principales maneras de acción política en busca de mejoras. Se engañan también quienes consideran que el joven halla que reclamar por internet es suficiente. A pesar de que el 34% de los jóvenes utilice ese medio para opinar y exigir a los políticos, la mayoría apuesta por las organizaciones colectivas – asambleas, forums, audiencias políticas – como mejores espacios de actuación política.

13 Frase idiomática que significa realizar algo exagerado.

Los datos ofrecidos por la SNJ sobre este asunto muestran que los jóvenes no relacionan política representativa con participación política. Aunque no reconozcan partidos e instituciones como representantes de sus ansias, ellos hacen referencia a diversas formas de actuación política.

Aún así, los números sobre actuación política, protagonismo juvenil y expectativas de mejoras se muestran contradictorios cuando los ponemos en perspectiva en relación a datos de otras investigaciones y declaraciones. En las ruedas de diálogo la proximidad de las elecciones presidenciales del 2014 generó un discurso muy crítico y escéptico sobre los políticos. En lo que se refiere a la política el tono fue predominantemente de escepticismo. Alexandre, de 19 años, no cree que los medios existentes para el cambio son suficientemente fuertes y apuesta por la creación de otros nuevos, aunque no cita cuáles. Dice que “el joven va a ser transformado pero no va a transformar. No es posible transformar (el mundo) con los medios propios de aquí, hay que subvertir esos medios y preparar otros”.

En este mismo grupo, ante el consenso sobre la imposibilidad de cambios, los jóvenes hablaron de huir para el campo, vivir en el interior del país, fundar “otra sociedad”. La tendencia a optar por soluciones individualistas expresada por los jóvenes coincide con los datos sobre las expectativas de progreso ofrecidos por la “Investigación Nacional sobre el Perfil y Opinión de la Juventud Brasileña”(citada previamente).

Los datos de la SNJ ponen de manifiesto una tendencia individualista. A pesar del escepticismo sobre el progreso del mundo – solo el 36% de los jóvenes considera que el mundo va a cambiar en los próximos cinco años -, el 94% de los jóvenes confía en que su vida personal va a mejorar. Es interesante percibir como, a medida que el universo se individualiza, el nivel de esperanza aumenta: las expectativas en relación al país son algo más optimistas, el 44% de los jóvenes confía en la mejora de Brasil en los próximos cinco años y el 53% confía en la mejora de su barrio. Incluso según el estudio, el 68% de los jóvenes tiene confianza en el esfuerzo personal y el apoyo de la familia como condiciones fundamentales para mejorar la vida propia. Para el 47% las políticas del gobierno son responsables de garantizar sus derechos.

No obstante, aunque haya sido expresado ampliamente un discurso escéptico y de aparente pasividad, hubo diferentes valoraciones al respecto. Rodrigo, de 17 años, cree que es preciso hacer elecciones e identificar posibilidades.

Hoy al ciudadano brasileño no le importa la política. En estas elecciones - ‘ah voy a votar por uno cualquiera, voy a votar en blanco, nulo’ - es muy difícil escoger un candidato. Pero si no intentamos hallar algún aspecto positivo en algún candidato, nunca las cosas van a cambiar.

En este mismo grupo, Daniel, de 16 años, argumentó que la política puede ser una vía, pero considera que no necesita “entrar en la política para hacer algo”. Él cree que la movilización puede crear un antecedente y comenzar en espacios como la escuela, por

ejemplo. Encuentros y reuniones para promover mejoras en los espacios comunes y valiosos para ellos, como la escuela o su barrio, son acciones que Daniel considera como formas de acción política. Él cree que esos movimientos pueden crecer y generar iniciativas parecidas en otros espacios.

La investigación “El sueño brasileño de la política” (2014) realizada por la agencia Box 1824 dio a conocer al grupo de jóvenes que el estudio denomina “hackers de la política”. Ellos entienden los códigos del sistema y construyen una nueva lógica para transformarlos. Ellos son apenas el 16% del universo contemplado por la investigación, mas su actuación tiene gran potencial. Así como los demás jóvenes, los hackers actúan por principios y no se relacionan con los partidos, aunque no excluyen el diálogo con las instituciones como una forma de acción.

Conclusión

A partir de la convergencia entre las informaciones de las tres etapas metodológicas fue posible afirmar que estamos ante un grupo heterogéneo. Los jóvenes participantes en la investigación equilibran su escepticismo ante el futuro con la confianza en que vendrán días mejores para si mismos, mientras difieren en relación a los medios para alcanzar esas mejoras. Piensan en política pero sus actuaciones aún son tímidas.

El año electoral suscitó narrativas de escepticismo en torno al sistema político. En el cuestionario y en las investigaciones nacionales menos de la mitad de los jóvenes se interesa por el tema de la política, aunque lo juzgue importante. Aunque se reconozcan en un contexto democrático, los jóvenes entrevistados no se sienten representados por personas ni instituciones. Aún cuando citan otras formas de organización como posibilidades de acción, pocos afirman participar en movimientos en ese sentido. Las movilizaciones sociales que marcaron el año 2013 tampoco parecen representar una forma de manifestación política o ejercicio de la ciudadanía en la cual ellos se reconozcan. De modo general, hubo silencio o desdén en torno a las posibilidades y móviles de ese hecho. El escenario político, económico y social del país desagrada, mas existe una aparente pasividad en relación al tema y una evidente desesperanza.

En ese sentido, a partir de las declaraciones de los jóvenes de esta investigación, fue posible percibir que no son cuestiones de carácter colectivo y social las que están movilizándolos, sino, por lo contrario, es su mundo personal lo que los angustia y moviliza. La mayoría de los jóvenes consultados revela una profunda preocupación por su futuro profesional y financiero. El desempleo, el alto costo de la vida y la dependencia financiera de los padres o tutores, se destacan como los principales factores de inquietud y agobio. Los jóvenes se preocupan por el porvenir pero tienen dificultades para identificar los medios para incidir sobre sus realidades. En este sentido se perciben casi como predestinados a una existencia des confortable y precaria. Mientras, paradójicamente, ellos creen en un futuro mejor para sus vidas pero no para el ámbito colectivo. Parece existir una esperanza individual basada en las competencias propias y el esfuerzo personal, demostrando cómo el discurso de la meritocracia está presente en la ideología ampliamente difundida en el espacio social y manifestada en el discurso de los jóvenes.

En este punto es posible afirmar que el contexto sociopolítico de Brasil y del mundo, en la esfera más amplia, se relaciona de forma directa con estos malestares. Desde el 2008 el mundo pasa por crisis económicas severas. Europa, que fue siempre modelo de confort y prosperidad, se recupera con dificultades de sucesivas crisis y aún existen altas tasas de desempleo entre los jóvenes. Italia, Portugal y Francia observan a sus gobernantes¹⁴ alterar sus estatutos laborales, imponiendo la pérdida de seguridades sociales históricas. En América Latina no es diferente. Aunque Brasil haya experimentado un contexto de aumento del empleo formal, los jóvenes aun constituyen el grupo etario más vulnerable ante el desempleo, la desocupación y los vínculos de trabajo precarios. Según datos del Registro General de Empleados y Desempleados (Caged)¹⁵, el 2014 cerró con un decrecimiento del 64% en relación al año anterior en cuanto a la creación de empleos formales. De este modo, es posible afirmar que existe una insatisfacción sentida y expresada por los jóvenes y un contexto socioeconómico que la favorece y la justifica.

Siendo así, encontrar medios para solucionar problemas que son comunes a este grupo etario es el desafío que se coloca ante el poder público pero también ante los propios jóvenes. Los discursos enunciados en las ruedas de diálogo mostraron una aparente soledad. La angustia se deriva de un sentimiento de aislamiento y de la ausencia de horizontes. En este sentido, nos parece claro que el primer paso es la comprensión por parte de los jóvenes de que se trata de una problemática global y lo segundo es el reconocimiento de su potencial como agentes de cambio. Como evidenció el estudio “El sueño brasileño de la política”, de la agencia Box 1824, existe un grupo aun minoritario pero con gran fuerza de movilización, que ve en la crisis una apertura para el encuentro y la innovación. La manifestación de junio mostró que la comunicación en red es capaz de promover pequeñas pero significativas perturbaciones en los consensos. La práctica de reuniones, asambleas y actos indicó que una vez más, identificadas las demandas, los jóvenes son capaces de reunirse y movilizarse por causas que juzgan importantes. Los movimientos globales han demostrado el papel central de la juventud en esos procesos. Las ocupaciones desde Wall Street, pasando por Madrid, Estambul y, más recientemente, Hong Kong, aunque sin liderazgos, tienen en común un fuerte protagonismo de la juventud de esas ciudades.

De manera que, si por un lado esos movimientos evidencian una crisis de representatividad aguda, ellos también evidencian otras formas de organización y nuevas posibilidades de acción política. La autonomía de los participantes, la horizontalidad y las construcciones colectivas propias de esas manifestaciones globales en pro de la democracia son evidencias de una nueva forma de organizarse. Identificar las posibilidades de resig- nificar la política es el desafío que estos jóvenes tienen por delante.

14 <http://www1.folha.uol.com.br/fsp/mundo/34638-europa-mexe-na-lei-trabalhista-contra-crise.shtml>

15 Cadastro Geral de Empregados e Desempregados (Caged) <http://g1.globo.com/economia/noticia/2015/01/pais-criou-396993-vagas-de-emprego-formais-em-2014.html>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BOX 1824. **O sonho brasileiro da política.** Disponible en: <http://sonhobrasileirodapolitica.com.br/> Acceso en: 8 de octubre de 2014.

KORMAN DIB, S.; CASTRO, L. R. O trabalho é projeto de vida para os jovens? **Cadernos de Psicología Social do Trabalho (USP)**, v. 13, n. 1, pp. 1-15, 2010.

FAMECOS/PUC-RS. **Perfil do Jovem Brasileiro.** Disponible en: <http://portal.eusoufamecos.net/estudo-da-famecos-revela-comportamento-do-jovem-brasileiro/> Acceso en: 1 de setiembre de 2014.

FUNDAÇÃO PERSEU ABRAMO. **Perfil da Juventude Brasileira.** Disponible en: http://www.fpabramo.org.br/uploads/perfil_juventude_brasileira.pdf Acceso en: 8 de octubre de 2014.

SECRETARIA NACIONAL DE JUVENTUDE. **Pesquisa Nacional sobre Perfil e Opinião da Juventude Brasileira.** Disponible en: <http://www.ipea.gov.br/participacao/images/pdfs/participacao/pesquisa%2operfil%2oda%20juventude%20snj.pdf> Acceso en: 1 de setiembre de 2014.

RESUMEN:

A partir de una experiencia de investigación para la realización de una serie destinada al público joven, el siguiente artículo expone las expectativas de ese grupo etario en relación al futuro, el trabajo y la política. Integrando datos estadísticos y declaraciones, concluimos que el futuro en la narrativa de los jóvenes está permeado por incertidumbres y el momento de inserción profesional es vivenciado entre tensiones y dudas. Sumado a eso, el contexto sociopolítico no inspira confianza y existe un sentimiento difuso de escepticismo en torno a la política y las instituciones. Este texto tiene como objetivo describir brevemente el proceso de la investigación – las estrategias metodológicas y los enfoques de análisis –, así como presentar algunas conclusiones sobre el modo como los jóvenes manifiestan las angustias generadas por sus experiencias en torno al trabajo, la política y el futuro. La elección de estos temas se deriva de la percepción del lugar central que ocupan en el discurso de los jóvenes, lo cual expresan en forma de malestares y conflictos vinculados al proceso de vivir el presente y pensar el futuro.

PALABRAS CLAVE: juventud, futuro, trabajo, política.

FECHA DE RECEPCIÓN: 13/03/15

FECHA DE ACEPTACIÓN: 02/07/15



Carolina Salomão Corrêa

Doctoranda en Psicología Clínica en la Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Brasil. Posee Licenciatura en Comunicación Social por la misma institución. Es Máster en Psicología Clínica por la Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (2010). Es miembro-investigadora del Grupo Interdisciplinario de Pesquisa da Subjetividade – GIPS.

krolsalomao@gmail.com

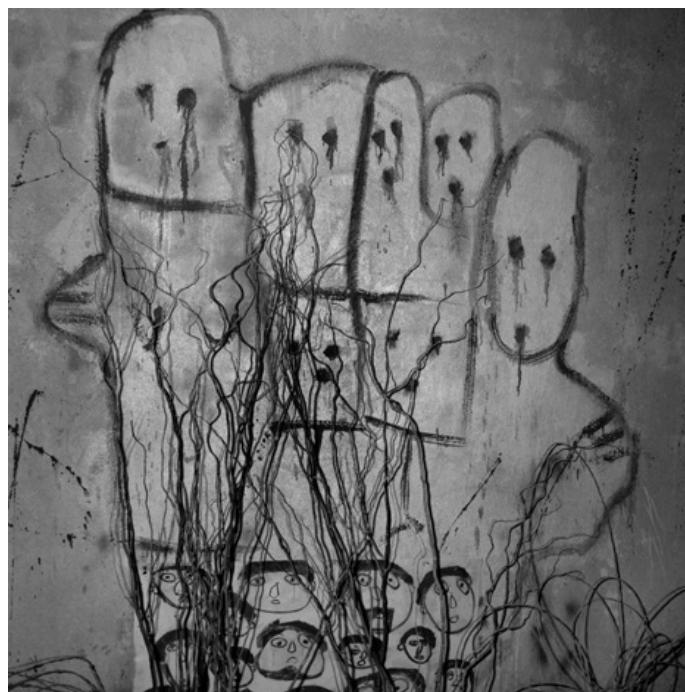


Solange Jobim e Souza

Doctora. Profesora Asociada del Programa de Posgrado en Psicología Clínica de la PUC-Rio, Brasil. Profesora Adjunta de la Faculdade de Educação de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), Brasil. Investigadora del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq), así como de la Fundación de Amparo e Pesquisa do Estado do Rio de Janeiro (FAPERJ). Coordinadora del Grupo Interdisciplinario de Pesquisa da Subjetividade – GIPS, del Departamento de Psicología de la PUC-Rio, Brasil.

soljobim@puc-rio.br

Conflictos armados en Colombia y sus consecuencias sobre niñez y jóvenes



ENTREVISTA DE
Paulo Cesar Pontes Fraga
CON
Germán Muñoz González

IMAGEM Roger Ballen

Paulo Fraga: Me gustaría saber más sobre su trayectoria como militante, profesor e investigador sobre los temas niñez, adolescencia y violencia en Colombia.

Germán Muñoz: Soy profesor en la Universidad de Manizales, una ciudad de provincia cercana a Bogotá, la capital, en donde vivo. Soy director, en el Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, de una línea de investigación llamada Jóvenes, Culturas y Poderes, la cual es muy importante por su producción científica en el campo de estudios sobre la Juventud. En esta línea hemos estado más interesados recientemente en debates y temas de investigación relacionados con dos grandes categorías que son importantes hoy en el mundo entero y en particular en América Latina y en Colombia, por supuesto. Las dos categorías son necropolítica y juvenicidio. Los temas relacionados con niñez y juventud están articulados. En Colombia y en la región latinoamericana hablamos del impacto de la violencia sobre niños, niñas, adolescentes y jóvenes, pues se encuentran en relación directa los dos temas, niñez y juventud. Yo me ocupo un poco más del tema jóvenes y ahí es donde podría ubicarse mi investigación actual.

Paulo Fraga: Colombia, como otros países del continente, en las últimas décadas ha afrontado muchos problemas relativos a la violencia, pero el caso colombiano tiene especificidades en relación con la cuestión de la guerrilla y el narcotráfico. Sabemos que en los últimos años se han alcanzado avances en las negociaciones de paz y cambios de la política del gobierno. ¿Cuál es la situación del conflicto armado en Colombia actualmente y qué impacto esto tiene sobre niños, adolescentes y sobre la población en general?

Germán Muñoz: Cuando hablamos de Colombia y del tema de la guerra, del conflicto armado, estamos hablando de una larga historia de un poco más de sesenta años, que principalmente tiene antecedentes, por razones muy diversas, en la lucha por la tierra. Otras causas más recientes, desde los años setenta del siglo pasado, han sido la irrupción del narcotráfico y posteriormente del paramilitarismo. La pobreza, la precariedad, la situación de injusticia y el lugar que el Estado ha ocupado en este conflicto armado, pues de diversas maneras influyen y afectan directamente a toda la población, pero de manera particular a niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

La guerra ha afectado a hombres y mujeres, ha traumatizado y dañado a las familias y las comunidades y sigue siendo parte de la vida de la comunidad nacional, aunque estamos en un proceso de negociación de paz en la Habana, en donde se encuentran sentados en una mesa de negociación la guerrilla de las FARC y el gobierno nacional, a través de los representantes nombrados para hacer esta negociación. La negociación, que ya dura más de 2 años, aún no ha concluido y se encuentra en un momento crítico. Se han dado avances significativos, pero hay muchas fuerzas oscuras de la economía y la política nacional que no están interesadas en que el proceso concluya exitosamente.

Las huellas de la guerra han sido muy destructivas y la población civil se encuentra entre los sectores más vulnerables, específicamente niñas y niños, quienes han recibido el daño y las consecuencias según sus edades, experiencias vividas y condiciones del contexto. Tenemos que decir que la guerra en Colombia ha causado la muerte de miles de niños y niñas, algunos en las masacres y otros en los enfrentamientos entre sectores armados. Los niños y niñas han fallecido también por causa de campos minados, por incursiones y ataques en sus pueblos y han sido víctimas de casi todas las modalidades de violencia. Digamos que cerca de 2 millones y medio de menores de edad han sido desplazados; 70.000 han sido víctimas de violencia sexual, desaparición forzada, homicidios, minas antipersonas y reclutamiento forzoso en las filas de la guerrilla y por paramilitares.

Han experimentado la violencia de manera dramática y cruda, porque han sido testigos de hechos atroces, como el asesinato y tortura de sus padres, madres, familiares y vecinos, la quema y destrucción de sus hogares, animales y objetos personales. Han quedado con marcas permanentes en sus cuerpos. Han sufrido la amputación de sus miembros por minas antipersonas. Han sufrido abuso sexual, tortura, reclutamiento ilícito, entrenamiento para la guerra por parte de los grupos armados. Han sido reclutados por esos grupos armados, entregados para ser criados por las familias de sus captores, arrancados de sus familias y comunidades y quienes han sobrevivido huyen de la guerra en condición de desplazamiento forzado. Todo lo anterior es parte de una historia que todavía hoy se mantiene en muchos territorios del país.

Paulo Fraga: Dos cuestiones de las cuales usted habló llamaron mi atención. Primeramente, la cuestión del desplazamiento forzado en Colombia. Sabemos que Colombia fue durante mucho tiempo el país del mundo con mayor desplazamiento forzado de personas internamente en su territorio. ¿Cuál es la situación al respecto hoy? ¿Cuáles son los territorios con mayores conflictos en este sentido? En segundo lugar, ¿cuál es la situación de los niños y los adolescentes en esos territorios que históricamente han sufrido una mayor violencia?

Germán Muñoz: Cuando hablamos de desplazamiento forzado se trata de cerca de 5 millones de colombianos que han padecido esta grave situación. Quienes son desplazados abandonan todo: casas, amigos, su historia, su biografía, etc. y cerca del 70% son menores de 18 años. Es una situación muy grave que igualmente se presenta en las ciudades no solamente en los territorios periféricos o las zonas rurales. Dentro de las ciudades permanentemente se vive también desplazamiento forzado, porque cuando llegan los campesinos e indígenas desplazados a las ciudades, no encuentran acogida ni atención. No hay programas coherentes ni políticas públicas estructuradas para atenderlos y en los barrios periféricos en donde se asientan, igualmente siguen recibiendo el hostigamiento de fuerzas armadas de diferentes tipos que consideran que estos desplazados, si huyeron, debieron ser parte de algún grupo armado y así siguen siendo señalados y discriminados.

Cuando los niños desplazados van a los colegios y se ubican allí, son identificados como los hijos de desplazados, sufren igualmente ese señalamiento. Es una situación que sigue formando parte de la vida nacional y aunque existe una unidad de restitución de tierras y de atención a víctimas por parte del gobierno de [Juan Manuel] Santos, el actual presidente, no es claro que los desplazados puedan recibir finalmente de nuevo las tierras que les fueron arrebatadas, porque existen muchos intereses de por medio y cuando ellos vuelven a sus tierras, existe la posibilidad real de que sean nuevamente victimizados por quienes se apoderaron ilícitamente de ellas.

Los impactos directos del desplazamiento sobre niños, niñas y adolescentes son el desarraigo, el deterioro de su calidad de vida, el hacinamiento, el hambre, el encierro en los lugares en donde se establecen de forma precaria. La vida en las ciudades los coloca ante muchas humillaciones, exclusiones, discriminaciones raciales, étnicas, de clase. Sufren burlas por su origen étnico, color de piel, rasgos campesinos, sus modos de hablar, todo lo que implica humillaciones en situaciones que son generalmente de extrema pobreza. Lo anterior repercute en su identidad, autoestima y en el desarrollo de sus personalidades, que se encuentran en proceso de formación. Sin duda, se trata de hechos con gran resonancia en la vida del país que, sin embargo, no parecen ser objeto de atención.

¿En qué territorios existe conflicto armado? La guerra con todo lo que implica, violencia permanente, bombardeos, situaciones de persecución, enfrentamientos en los cuales la población civil queda atrapada en medio del fuego, tiene lugar con más frecuencia en las zonas periféricas alejadas de las grandes ciudades. Se ha dicho que en Colombia la mitad del territorio, es decir, el sur de Colombia, ha sido desde tiempo atrás territorio guerrillero y el norte del país, prácticamente la otra mitad, ha sido territorio de paramilitares,

es decir, de ejércitos de contingencia muchas veces auspiciados por ganaderos, grandes terratenientes e incluso, por el mismo Estado, en franca complicidad con las acciones violentas. Así es que no existe una única franja del territorio en la cual la guerra tenga lugar, porque tiene lugar en casi todo el territorio nacional y dentro de las ciudades existen igualmente disputas territoriales. En general, las consecuencias del conflicto armado afectan a la totalidad del país.

Si tú vienes de vacaciones, por ejemplo, a ciudades como Bogotá, Cali, Medellín y/o Cartagena, raramente verías el conflicto armado. De hecho, esta franja de protección urbana prácticamente se encuentra al margen del conflicto armado, porque se prefiere ignorar el conflicto; pero es un conflicto que afecta transversalmente la totalidad de la vida nacional.

Paulo Fraga: Además de los cambios del actual gobierno en comparación con el gobierno anterior en torno a su intento de poner fin al conflicto armado, ¿también podríamos hablar de que se producen cambios en torno a las políticas para adolescentes y para los niños en el actual gobierno?

Germán Muñoz: Cuando hablamos del actual gobierno, el gobierno Santos, estamos hablando de un gobierno que tiene una clara continuidad con el gobierno anterior, es decir, el gobierno [Álvaro] Uribe [Vélez]. De hecho, el gobierno Uribe fue el primer gobierno reelecto en Colombia, que estuvo un periodo más largo en el poder supuestamente para terminar de ‘pacificar’ al país, no obstante la confrontación armada continuó con niveles más o menos similares. A finales del siglo pasado la violencia había llegado a niveles muy elevados y con el Plan Colombia, apoyado por los Estados Unidos, llegó a ser una guerra con armamento mucho más pesado y tecnología sofisticada. Santos fue Ministro de Defensa en el gobierno Uribe, por eso digo que hay continuidad total, no se trata de una posición nueva, sino de una posición de continuidad en el modo de enfrentar la guerra.

Sin embargo, en el gobierno de Santos la bandera enarbolada ha sido el tema de la paz o de la negociación del conflicto armado en la mesa de la Habana. Esta negociación comenzó sin la presencia de todos los actores de la sociedad civil, solamente algunos asistieron de forma casi secreta. El proceso de diálogo poco a poco se ha ido abriendo y la negociación ha llegado a conocerse por una mayor parte de la sociedad colombiana.

¿Qué pasa en medio de esta situación con los niños, niñas y jóvenes? El día de ayer (22 de junio) se posesionó el nuevo Ministro de Defensa y curiosamente, a partir de este momento, la Fiscalía de la República desempolvó y sacó a la luz el tema de la responsabilidad de los militares en lo acontecido con los llamados “falsos positivos”.

Cuando me presenté hablé del juvenicidio – tema de mi interés investigativo. Entiendo el juvenicidio como crímenes de estado, prácticas que han sido socialmente aceptadas y que tienen que ver con formas múltiples y diversas de atentar contra la vida de los y las jóvenes, lo cual no es exclusivo de Colombia. Es decir, los asesinatos sistemáticos de jóvenes, los atentados a la vida digna de jóvenes y la forma como a través de los medios de comunicación se representan y se señalan los jóvenes como peligrosos, como sujetos que ponen en riesgo a la sociedad, permitieron que ocurrieran en Colombia durante los

años del gobierno Uribe, en particular del 2002 al 2010, cerca de 5.700 asesinatos sistemáticos cometidos por Ejército Nacional, llamados “falsos positivos”. Reclutaban jóvenes, se les prometía trabajo, o se capturaban jóvenes campesinos en diversas regiones del país. Luego eran asesinados, se les vestía de guerrilleros y se presentaban ante los medios como guerrilleros muertos en combate, para cobrar recompensas por sus cuerpos. Los que fueron responsables de esto, muchos batallones a lo largo y ancho del país, los presentaron justamente como eso, como guerrilleros muertos en la guerra. En términos de la “seguridad democrática” -nombre que tuvo el plan del gobierno de Uribe -, se trataba de combatir organizaciones de la guerrilla y el terrorismo, mostrando resultados mediante la presentación de “bajas”. En realidad fueron más de 5.000 asesinatos que se corresponden, en su mayor parte, con jóvenes de sectores populares y campesinos, con responsabilidad política, por supuesto, del Estado colombiano.

Creo que estos hechos muestran la existencia de una política implícita de los gobiernos nacionales. Política que, obviamente, no aparece en ningún documento porque en su lugar se habla en términos de lucha contra el terrorismo y contra la guerrilla, pero los hechos muestran otra política que no se enuncia de forma abierta pero que definitivamente afecta la vida de niños y jóvenes, mediante estas ejecuciones extrajudiciales. ¿Cómo podemos entender lo que significa ser niño en medio de la guerra, cuando niños y jóvenes son presentados como guerrilleros y asesinados en medio de circunstancias atroces? Hay que decir que se trata de una guerra con un nivel de atrocidad excesivo, mientras el Estado se lava las manos ante este tipo de situaciones.

Paulo Fraga: Usted habló de una cuestión que es fundamental, el juvenicidio. Nosotros en Brasil lógicamente no tenemos una guerra civil como la de Colombia, pero tenemos una situación muy grave en relación a los jóvenes que son asesinados. Las principales víctimas de homicidios en Brasil también son los jóvenes y hoy hay una discusión muy fuerte en el país sobre el tema de la reducción de la mayoría de edad penal a 16 años. Los sectores conservadores trabajan con dedicación para cambiar la ley vigente. Hoy en Brasil tenemos un congreso muy conservador que puja por que se implemente una nueva ley y estos sectores han conseguido colocar en pauta la cuestión de la disminución de la mayoría de edad penal. Me gustaría saber en qué situación se encuentra esta cuestión en Colombia, así como su opinión sobre la disminución de la mayoría de edad. En Brasil dicen que los jóvenes con 16 años saben muy bien lo que hacen y, por lo tanto, deben asumir responsabilidad por los crímenes, aunque la mayoría de los crímenes violentos son cometidos por adultos.

Germán Muñoz: Luego de casi 10 años de vigencia del Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes no existe una política que enfrente el fenómeno de la justicia juvenil, tampoco existe justicia juvenil específica y pedagógica pensada para jóvenes en conflicto con la ley, y menos aún, medidas preventivas que disuadan a los jóvenes de elegir el camino del delito. Deberíamos contar con más política social y menos política criminal para los jóvenes en Colombia.

En Colombia no es solo el congreso, no es solo el gobierno, es la sociedad en su mayoría, la que es muy conservadora; y ese modo de pensar y esa ideología conservadora se ex-

presa en los medios, en las leyes, en temas como, por ejemplo, el matrimonio igualitario, el consumo moderado de sustancias psicoactivas etc., temas que aquí difícilmente van a poder ser legislados, porque la iglesia, el ejército, la policía, la sociedad en general no aceptan, ni siquiera, que sean objeto de discusión.

El problema del juvenicidio, como bien lo planteas en tu pregunta, no es exclusivo de la sociedad colombiana ni de la mexicana. La palabra juvenicidio empieza a ser usada por primera vez en libros, en la academia y los medios, por José Manuel Valenzuela, investigador sobre las temáticas de los jóvenes y de la cultura en México, a través de un libro suyo que se llama “*Sed de Mal*”, donde habla del juvenicidio asociado al tema feminicidio.

Cuando hablamos de juvenicidio a nivel latinoamericano, no hablamos de hechos aislados, errores, o crímenes cometidos contra jóvenes ligados al bandejaje y la ilegalidad, no es eso. Estamos hablando de políticas permanentes y sistemáticas en todos los países de América Latina, bien camufladas, a través de las cuales podemos rastrear el objetivo de atentar contra la vida de los jóvenes, en tiempos recientes, pero también desde tiempos más remotos. Tú mencionas Brasil, por supuesto; basta leer las estadísticas de asesinatos de jóvenes en Río de Janeiro. Igual sucede en México (recordemos Tlatelolco), recordemos “la noche de los lápices” en Argentina; tendríamos que hablar también de las masacres en Lima (en la universidad de San Marcos), de la casona universitaria en Guayaquil, de los 43 normalistas de Ayotzinapa, que recientemente han levantado una ola muy grande de indignación.

Cuando hablamos hoy de juvenicidio, para muchos investigadores latinoamericanos, estamos hablando de todas las formas de atentar contra la vida digna, contra la vida ‘decente’ de jóvenes, mediante atentados a las posibilidades de empleo, en el plano económico, atentados a la participación, en el plano político, atentados a la correcta representación mediática y señalamientos a través de formas simbólicas y, por supuesto, atentados a la vida propiamente dicha.

Entonces, creo que es muy útil que nos hagamos una pregunta escalofriante y desgaradora: ¿por qué mueren los jóvenes hoy en los países de América Latina? La respuesta en Colombia o en México (ver trabajos de Rossana Reguillo), o en São Paulo (ver los resultados del grupo de investigación de Silvia Borelli y Rita Alves) etc., revela que los jóvenes se matan o los matan, es decir, se suicidan o los asesinan. Por lo tanto, la tendencia observable a escala global evidencia que los jóvenes mueren a causa de la violencia fundamentalmente y los números son aterradores. Reguillo, la investigadora mexicana, dice que en México en el 2012 murieron 20.700 jóvenes, es decir, más de 20.000 hijos, hermanos, estudiantes, esposos y padres jóvenes; más de la mitad de esos 20.000 murieron a causa de violencia directa.

Pero en el caso colombiano, a mí lo que me parece muy significativo, es entender que muchos jóvenes que han muerto en Colombia, en medio del conflicto armado, han muerto en relación con crímenes de Estado. Han sido asesinados por razones de conveniencia política. Achille Mbembe, el autor camerunés, escribe el libro “*Necropolítica*” hablando

justamente, no de la “nuda” vida de la que hablaba Agamben, sino de la “nuda” muerte. Estamos hablando de una forma sistemática de gestionar la muerte en la sociedad contemporánea. Es decir, la sociedad entera hoy, a través de sus mecanismos de poder, decide quiénes merecen vivir o morir y aparentemente entre quienes merecen morir se encuentran mujeres y jóvenes y a eso se le llama necropolítica.

Creo que cuando hablamos de los “falsos positivos” - que es el juvenicidio más significativo y atroz de la reciente historia colombiana, más de 5.000 civiles, ciudadanos comunes y corrientes, de sectores populares que no tenían nada que ver con la guerra, que vivían en sus barrios, en sus veredas, en el campo y en pueblos de todo el país, fueron hechos prisioneros, secuestrados, asesinados, disfrazados como guerrilleros - , estamos hablando de crímenes de Estado, de lo cual el Estado colombiano no querrá hablar, pues no admite ser señalado como autor de esos crímenes que afectan a niños y jóvenes en una altísima proporción.

Paulo Fraga: En Brasil, yo estoy trabajando el tema del involucramiento de agricultores y trabajadores rurales con el cultivo de ‘cannabis’. En nuestro país hay una producción de cerca del 30%, 40% del ‘cannabis’ que se consume, me gustaría saber en Colombia, ¿cuál es la situación actual con la producción de la cocaína y otras sustancias consideradas ilegales para el consumo y específicamente que participación tienen jóvenes y niños en esta actividad de producción?

Germán Muñoz: En la producción de coca, de marihuana y en general de sustancias psicoactivas no hay participación directa de niños y jóvenes. Los que viven en los territorios en que existen cultivos, los llamados ‘raspachines’ (recolectores de hojas), se involucran como forma de supervivencia. Hay amplias regiones de Colombia en las cuales los cultivos de coca, de ‘cannabis’, de amapola, están en territorios cuyos pobladores cultivan muchas otras plantas para su alimentación. Quienes viven allí no son productores, son mano de obra contratada por los dueños de esos cultivos, por los grandes narcotraficantes y las guerrillas, dado que es una fuente muy grande de riqueza para sus empresas. Están involucrados en tanto viven ahí y recogen los cultivos. El consumo de psicoactivos ha crecido o se mantiene, pero, en Colombia, está prohibido, es perseguido por acuerdos con el gobierno norteamericano. No es como en Uruguay donde el consumo está regulado por el Estado. Como dije antes, Colombia es una sociedad muy conservadora donde estos temas no son de discusión abierta, mucho menos su legalización.

Paulo Fraga: ¿Cómo la academia en Colombia, a través de sus investigaciones, de sus formas de participar, responde ante esta situación tan desafiante y difícil del juvenicidio, ante los varios tipos de violencia contra niños y adolescentes? ¿Cómo participa la academia, qué posición asume ante esta grave problemática social?

Germán Muñoz: Los centros de investigación empiezan a tomar conciencia y colocar como parte de su agenda investigativa desde los años 90 del siglo pasado el tema de los jóvenes. De hecho, no solamente en Colombia, en América Latina y casi en el mundo entero se hacen visibles los niños y los jóvenes no hace más de 20, 30 años. El tema de las mujeres y el género tiene una tradición más larga y tiene un acervo de producción científica mucho más

fuerte, grande, significativa. Cuando hablamos de niños y de jóvenes hay que recordar que en 1985 las Naciones Unidas declaran por vez primera el famoso año mundial de la juventud y de ahí en adelante entra en las agendas públicas el tema de la juventud.

El tema de la infancia tiene una agenda algo más antigua que el tema de la juventud. Desde 1991 la Convención Internacional de Derechos de la Infancia, firmada por una gran mayoría de naciones del mundo, pone en su agenda pública el tema de la niñez, pero el tema de la juventud entra muy lentamente, con menor profundidad y reflexión, porque no se diferencia claramente qué es un niño, qué es un joven, se sigue hablando de adolescentes, se sigue hablando de pubertad, todavía no es claro de qué población estamos hablando.

Ya no parece tan importante hacer esas diferenciaciones etarias porque la academia ha venido generando cambios significativos en la manera de comprender hoy lo que significa ser joven, más bien, comprender la condición juvenil. Apenas en la última década del siglo pasado el tema entra en las agendas públicas; a su vez, con abordajes más recientes, entran las prácticas juveniles en las agendas de investigación y en los medios de comunicación, prácticas musicales, prácticas del cuerpo, que emergen como prácticas de resistencia.

En el año 2000 se inicia un doctorado en niñez y juventud que tiene su epicentro en la ciudad de Manizales. La existencia de un doctorado en este tema habla de la importancia que la academia empieza concederle. No obstante pienso que en temas como juvenicidio, ni la academia, ni las políticas públicas, ni los medios de comunicación han tenido claridad. Es un tema que hace apenas uno o dos años empieza aemerger; pienso que ni la derecha, ni la izquierda, ni los gobiernos locales o nacionales han podido entender la gravedad del trasfondo de este asunto, ni le han otorgado importancia significativa.

Ya desde el 2002 empiezan a ocurrir los “falsos positivos”, pero la historia en Colombia de violencia armada contra niños, jóvenes y población civil es una historia larga de sesenta años. Pero si tú lees el documento del Centro Nacional de Memoria Histórica¹, un documento de 250 páginas, o los doce ensayos de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas², de más de 850 páginas, en esos dos documentos que están en la mesa de negociación de la Habana, el tema de los jóvenes no aparece, no está, se menciona apenas en forma casual, en forma muy tangencial. Los jóvenes no han tenido representación en la mesa de la Habana.

La academia tiene una deuda grande con el tema de juventud y ha empezado a poner el foco de interés en sus formas de resistencia, en sus nuevas formas de acción colectiva. La acción colectiva juvenil es un tema fundamental, que he venido trabajando en los

1 <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/>

2 <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/oacp/Pages/informes-especiales/resumen-informe-comision-historica-conflicto-victimas/el-conflicto-y-sus-victimas.aspx>

últimos 5 años de investigación. Las formas de acción colectiva juvenil enfrentan decididamente las formas de gobierno y al horror como categoría de análisis, que es el asunto fundamental sobre el cual es necesario generar un desplazamiento analítico para reconfigurar nuestra manera de interpretar el mundo en el cual hoy viven, más bien mueren, los jóvenes, sin que exista por parte de la sociedad una clara posición que enfrente esta cruda muerte, esta necropolítica.

Paulo Fraga: Me gustaría hacer una última pregunta, ¿dónde está la luz al final del túnel? En su opinión, ¿cuáles serían las principales medidas que necesitan ser tomadas para que haya un cambio o una mejora de la situación de los niños y adolescentes, justamente en relación con esto que usted llama necropolítica y juvenicidio en América Latina, pero especialmente en Colombia?

Germán Muñoz: En el mundo entero la vida de los jóvenes se empieza a proponer como objeto de reflexión pública; se empieza a hacer visible lo que está sucediendo a partir del horror llamado Ayotzinapa, del horror llamado “falsos positivos” en Colombia, del horror de muchos lugares de América Latina, donde la violencia contra indígenas y contra jóvenes campesinos es un poco más oculta, pero igualmente fuerte.

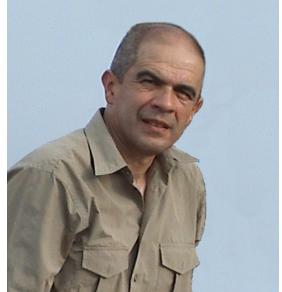
Un libro que se encuentra en imprenta, “Prohibido Olvidar”, hablará del juvenicidio, y allí se podrá leer un capítulo entero de investigadoras brasileñas acerca del asesinato sistemático de jóvenes indígenas en diversas regiones de Brasil. Todo eso es un horror que no se ha hecho público y sobre el cual las sociedades latinoamericanas aún no tienen una posición clara, pero todo este horror que empieza a ser puesto a la luz pública nos va a obligar, primero, a prestar atención a este modo de violencia contra los niños y jóvenes; segundo, a visibilizar a los niños y jóvenes como sujetos vulnerados por la violencia, pero también como protagonistas del presente y del futuro, porque visibilizarlos es una tarea pendiente, los hemos visto como peligrosos, como riesgosos, como generadores de problemas, pero no los hemos visibilizado como protagonistas, actores sociales del presente y del futuro; tercero, esta visibilidad está fomentando una conversación colectiva, en la cual los actores sociales descubren un nosotros que no estaba solo, sino que compartía desesperanzas y soledades, y en medio de toda esta violencia, niños y jóvenes están tomando la voz, están apareciendo públicamente.

Cuando yo hablo de acción colectiva juvenil, lo que me parece importante es justamente que aparece un rostro joven diverso, cambiante. Este sector de la población tiene entre sus manos una convocatoria a toda la sociedad para generar una nueva forma de vida, una reformulación de los modos de pensar, una reconfiguración de los significados de la vida social, para cambiar los cimientos de la sociedad, para comprender el mundo de otra manera, para postular con su acción un mundo distinto, un mundo donde quepan muchos mundos; y esto tendrá que ver con todos los grandes temas que hoy inquietan a los jóvenes, por ejemplo, el cambio climático, el cuidado de la naturaleza, la relación con un modo de sociedad en la cual como se dice en las constituciones nacionales de Ecuador y Bolivia, lo fundamental sea el buen vivir más que el desarrollo salvaje, el buen vivir más que el consumo, en donde caben por supuesto los derecho del agua, de la tierra, de las comunidades y de todos los actores sociales, entre ellos niños, niñas y jóvenes, con sus voces, con sus formas de acción.

Paulo Fraga: Doctor Germán, muchas gracias por concedernos esta entrevista, por vincularla con su trabajo que consideramos muy importante.

Germán Muñoz: Muchas gracias a usted y a DESidades por la invitación. Estaré en JUBRA³ en septiembre próximo, espero poder conocerlos personalmente.

PALABRAS CLAVE: conflicto armado, Colombia, niñez, juvenicidio, desplazamiento.



Germán Muñoz González

Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Manizales – CINDE, Colombia). Docente e investigador en Ciencias Sociales con especialización en Estudios Culturales, en las áreas de la Comunicación, la Sociología de la Juventud, la Educación y el Desarrollo Social en la Universidad de Manizales, Colombia.

germancitom@yahoo.es



Paulo Cesar Pontes Fraga

Doctor en Sociología por la Universidad de São Paulo. Profesor de la Universidad Federal de Juiz de Fora, Brasil. Especialista en estudios sobre Violencia, Derechos Humanos, Drogas y Política Pública.

pcp_fraga@yahoo.com.br

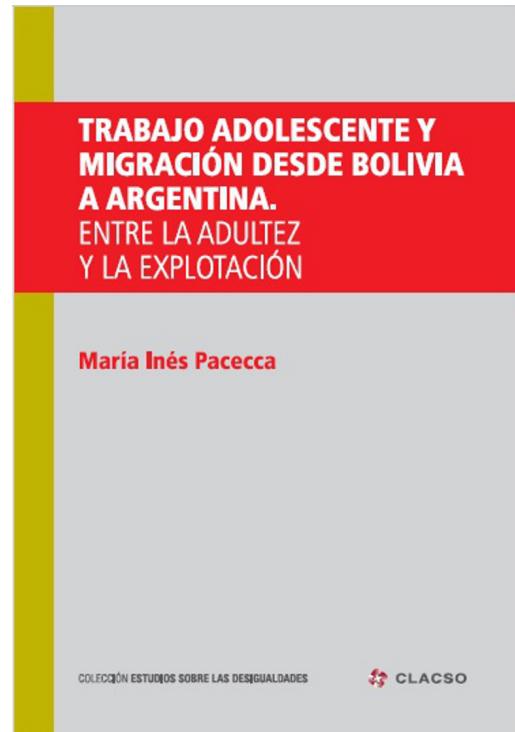
³ VI Simpósio Internacional sobre a Juventude Brasileira, com realização no Rio de Janeiro, Brasil, de 10 a 12 de setembro de 2015.

El trabajo adolescente y la migración de Bolivia a Argentina: entre la adulterz y la explotación

de María Inés Pacecca

RESEÑA POR
María Celeste Hernández

Migrar desde Bolivia, trabajar en Argentina. Un análisis de los desplazamientos geográficos y sociales de niñas, niños y adolescentes que fueron casos



Los actores que cruzan las fronteras nacionales, enfocados en este libro, son adolescentes, niñas y niños. ¿Para quiénes lo son? Es una de las preguntas que busca desandar el texto. ¿En qué momento? Es otra pregunta que podríamos incluir pensando en la temporalidad abordada en el mismo. Se trata de un tiempo que comienza con la vida de estos actores en Bolivia y la propuesta, decisión o incentivo de dejar su país natal para migrar a Argentina. También el tiempo que transcurre entre las diversas labores en el país de destino y el momento en que por una denuncia, allanamiento o por medios propios se pone fin a las condiciones laborales de explotación a las cuales son sometidos y se produce la intervención de diversas agencias que, en muchos casos, promueven el retorno al lugar de origen. En torno a los desplazamientos geográficos existen matrices clasificadorias, sociales y jurídicas, que posibilitan leer la problemática desde diversos ángulos. “Analizar el ‘fenómeno’ implica también analizar las maneras en que es pensado en ámbitos institucionales” (Pacecca, 2014, p.13; entrecerrillado en el original), afirma la autora, y ese precepto erige su obra.

Posicionada en Argentina, María Inés Pacecca compara las migraciones extra e intra continentales a lo largo de la historia y muestra las dinámicas poblacionales desde Bolivia, su distribución territorial, así como la condición laboral de los migrantes al llegar a su destino. La dinámica demográfica se expone a la par de las modificaciones en la normativa migratoria y las prácticas relacionadas, estableciéndose la relación entre las características del movimiento poblacional y su contexto administrativo y legislativo, profundizado con motivo de la temática del libro.

El punto de partida de la autora fue la revisión de documentos producidos en el marco de intervenciones del estado Argentino ante situaciones de abuso o explotación, situaciones en las cuales se incumplían las leyes migratoria y laboral vigentes y que por las características de los trasladados fueron calificadas, además, como “trata de personas menores de edad”. Retomando dos discusiones comunes al campo de investigaciones sobre niñez y migración, también en este caso se aborda la construcción sociocultural de la edad y, en relación a esta, qué se entiende por cuidados y cuáles son los límites aceptables en relación al trabajo de niños, niñas y adolescentes. Por otro lado, se aborda cómo la perspectiva promovida por el Protocolo de las Naciones Unidas para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, incidió en los abordajes y las políticas relativas a la niñez y la migración, imposibilitando poner en consideración la agentividad de las personas menores de 18 años implicadas en estos procesos migratorios.

Los documentos analizados por la autora son de dos tipos: por un lado, informes de niñas, niños y adolescentes bolivianos asistidos por el Área para la prevención de las peores formas de vulneración de derechos (Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia- SENAF- Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Argentina) y por otro, resoluciones judiciales correspondientes a causas de la Justicia Federal Argentina. Por sus características, la ubicación de estas resoluciones en la normativo marco que les da origen es muy esclarecedora y demuestra los modos en que las trayectorias relatadas son parceladas y organizadas desde una determinada clave de lectura, en la medida en que devienen casos.

En 2008, tras la aprobación de la Ley Nacional 26.364 (Prevención de la trata de personas y asistencia a sus víctimas), se establecieron y formalizaron los circuitos de intervención institucional. Estos dan respuesta a las solicitudes de las fuerzas de seguridad federales o de Justicia, entre otras instituciones que intervienen ante presuntas situaciones de trata de personas. Luego del acompañamiento a los damnificados que brindan su declaración testimonial, se interviene a través de los dispositivos de asistencia adecuados según las características de cada caso. En los casos en que hay personas menores de edad implicadas, el principal dispositivo que se utiliza se encuentra en la SENAF, aunque en ocasiones también intervienen organismos locales que se ocupan de la niñez.

El libro en cuestión aborda un corpus de más de cien informes iniciales elaborados por el equipo técnico del Área pertinente de la SENAF, entre 2008 y 2012, que se complementa con una selección de causas judiciales. Los datos revelados permiten a la autora realizar una primera aproximación a un fenómeno sobre el que no encuentra antecedentes, así como indagar múltiples dimensiones asociadas a la “migración adolescente autónoma”,

tal como fue denominado el fenómeno en cuestión. ¿Qué es posible saber a partir de estos documentos? El foco de atención lo constituye su contenido. La autora analiza este contenido a través de la construcción de estadísticas, para así mostrar, distinguiendo entre hombres y mujeres, cuál fue la trayectoria previa a la migración de estas personas, en qué situación y contexto se enmarcó su proceso migratorio y qué sucedió una vez llegados a su destino. Las desigualdades de género representadas estadísticamente en los informes (cerca del 70% de ellos se referían a mujeres), sumadas a otros aspectos como el tipo de trabajo desarrollado según el sexo/género, las denuncias por episodios de acoso sexual o violaciones hacia las mujeres, hicieron que el género fuera considerado una variable relevante al moldear diferencialmente el proceso en estudio.

Las migraciones son caracterizadas desde un enfoque que no desconoce las condiciones de vida en Bolivia. También toma en cuenta las relaciones sociales que de distinto modo estuvieron implicadas, tanto en el traslado, como en la actividad de trabajo en el lugar destino (aspectos inseparables por las características de esta migración). ¿Cuáles fueron los motivos que llevaron a estos niños, niñas y adolescentes a migrar? Es una interrogante que instiga a visibilizar dinámicas socioculturales que los informes y causas judiciales registraron con los objetivos de intervención o juzgamiento. Además, la autora reconstruye los contextos familiares de quienes migraron, en los cuales las condiciones de extrema pobreza o los eventos traumáticos, así como las escasas posibilidades de trabajar en Bolivia, hicieron que las propuestas de empleo en Argentina fuesen una opción a considerar. Aquí se desdibujan la coerción o el engaño como “mecanismos de captación”, dándose lugar a pensar en la agentividad de los actores, en tanto ellos valoran emigrar como una alternativa que no se plantea de manera individual, sino como proyecto familiar.

La oferta de emplearse en emprendimientos productivos en Argentina proviene mayormente de paisanos bolivianos, en muchos casos conocidos, quienes ya han establecido comercios, talleres de costura o quintas en este país y requieren de mano de obra. En muchos casos, migrar no significa para niños, niñas y adolescentes el abandono de la escolaridad ni el inicio de la vida laboral, pues ya habían iniciado su vida laboral antes de decidir migrar, lo que contribuye a que desde la perspectiva de algunos adultos “ya no son niños/niñas” y comparten expectativas en relación a una temprana autonomía económica, así como en relación a proveer ayuda familiar. En ese contexto la “oportunidad” que se plantea ante niños, niñas y adolescentes y sus familias se hace viable. Por otra parte, las ofertas superan tres “obstáculos” fundamentales: facilitan el traslado, garantizan el trabajo y la vivienda en el lugar de destino.

Describiendo diversos aspectos la autora teje un entramado de factores que permite comprender de forma compleja las dinámicas migratorias de los menores de edad y matiza la imagen de la figura clasificatoria que motivó las intervenciones. Las tensiones entre las categorías sociales y las jurídicas se ponen en el foco del análisis desde una preocupación, la preocupación de la autora por realizar, a través de la tarea investigativa, propuestas para el abordaje de situaciones de violaciones de la ley y de los derechos de estas personas en Argentina, donde son tantas veces explotadas, sometidas a condicio-

nes de vida alienantes e incluso, privadas de su libertad. En este marco, la agentividad se pone de relevancia como un desafío institucional, al ser necesario llevar a cabo el acompañamiento informado y el respeto a la autonomía en el tratamiento de los casos. Atender a las causas y motivos que llevan a las personas a migrar resulta fundamental, aunque difícilmente se hace desde estrategias que privilegian combatir la explotación laboral de migrantes a través de campañas informativas o del castigo a quien se juzga responsable.

Migrar, cruzar las fronteras nacionales, dibuja una trayectoria tanto geográfica como social. Otros caminos se abren en el entramado institucional cuando interviene el estado argentino, cuyas agencias clasifican y organizan a partir de categorías jurídicas. Las edades se dibujan en paralelo, y las fronteras etarias habilitan experiencias alternativas de infancia, adolescencia y juventud, tan desiguales como los derechos a los que tienen acceso los migrantes.

Hacia el final de sus páginas el libro propone nuevas interrogantes. Son preguntas que dan cuenta de un recorrido que desanda las migraciones para llegar a su punto de partida, preguntas fundadas en el conocimiento producido. De este saber también forman parte las leyes, las políticas y su implementación. Leyes y políticas constituyen tanto las matrices que conforman el problema como las herramientas para abordarlo. Justamente por su mirada a cada una de las partes que conforman la problemática que aborda y la atención que presta a niñas, niños y adolescentes, la obra se presenta como herramienta válida para pensar y re-pensar estrategias que hagan efectivos los derechos. En particular, los derechos de quienes, como menores de edad, tienen una autonomía jurídica incompleta, aunque sus acciones vayan más allá de las limitaciones que imponen los marcos jurídicos y den lugar a decisiones que como las de todos, deben ser escuchadas. Y desde este lado de la frontera, es un posible punto de partida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

PACECCA, M. I. Trabajo adolescente y migración desde Bolivia a Argentina: entre la adulterz y la explotación. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2014.

PALABRAS CLAVES: migración, desplazamientos geográficos, trabajo adolescente.

FECHA DE RECEPCIÓN: 03/08/2015

FECHA DE ACEPTACIÓN: 27/08/2015

María Celeste Hernández

Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata (LECyS-FTS-UNLP), Argentina.

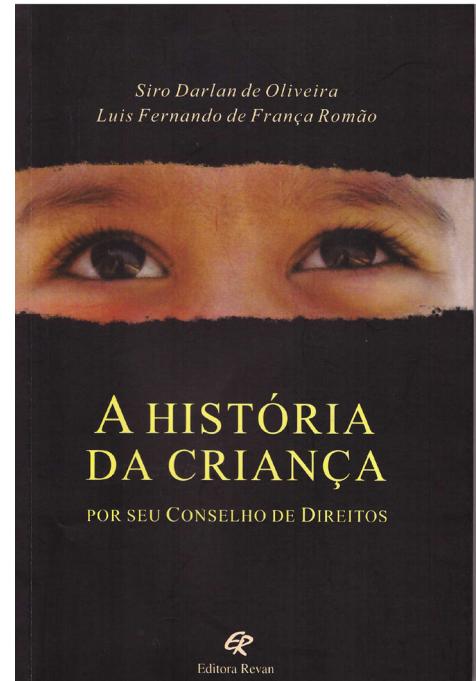
mcelestehernandez@gmail.com

A história da criança por seu Conselho de Direitos

de Siro Darlan Oliveira y Luis Fernando de França Romão

RESEÑA POR
Irandi Pereira

**La política de derechos del
niño y del adolescente en
Río de Janeiro:
una mirada a partir de la
práctica de consejería**



La contribución de los autores es innovadora, ya que traen una nueva mirada sobre la política de derechos humanos de la población infanto-juvenil, desde la perspectiva de la práctica de consejería, desarrollada por el ‘Conselho de Direitos da Criança e do Adolescente do Rio de Janeiro’ (Consejo de Derechos del Niño y del Adolescente de Río de Janeiro). Por práctica de consejería se considera la acción democrática, participativa y popular, movilizada por los consejeros en el espacio institucional público de las políticas en Brasil.

El ‘Conselho de Direitos da Criança e do Adolescente’ (Consejo de Derechos del Niño y del Adolescente) tiene como derrotero desde su creación el principio de la democracia participativa o democracia activa. Su naturaleza permite el intercambio entre actores e instituciones de las esferas pública (gubernamental) y privada (organizaciones de la sociedad civil), lo que da lugar a una combinación entre formas de democracia representativa y democracia participativa.

La creación de los Consejos de Derechos, prevista en el ‘Estatuto da Criança e do Adolescente’ (Estatuto del Niño y del Adolescente) (Ley Federal nº 8.069 del 13 de julio de 1990), es una de las posibles respuestas de la sociedad brasileña frente al modelo centralizado de formulación y ejecución de la política pública para el área. Esta política pública ha estado presente en Brasil desde los años 1930 y fue consolidada por la ‘Política Nacional para o Bem-Estar do Menor’ (Política Nacional para el Bienestar del Menor) (PNBEM) de 1964, perdurando hasta la proclamación de la ‘Constituição da República Federativa do Brasil’ (Constitución de la República Federativa de Brasil) en 1968 y del ‘Estatuto da Criança e do Adolescente’ (Estatuto del Niño y del Adolescente) en 1990.

Como bien apuntan los autores, Siro Darlan y Luiz Fernando Romão, en el capítulo 1, “El surgimiento de los Consejos de Derechos y el cambio de paradigmas” (nuestra traducción), el propósito de ese nuevo modo de diseñar y gestar la política pública para niños y adolescentes a través de los Consejos de Derechos se correspondía con las reivindicaciones de los movimientos sociales por la democratización de la sociedad brasileña ante la dictadura militar, que contó con gobiernos autoritarios y centralizadores.

En ese período emergió un amplio y diverso conjunto de movimientos sociales (en los sectores pertinentes a los temas de salud, educación, saneamiento, pobreza, vivienda, sindicatos y mujeres). Otros movimientos también fueron creados en clara ruptura con la doctrina de la situación irregular adoptada por los Códigos de Menores de 1927 y 1990, como es el caso del movimiento en defensa de los derechos del niño y del adolescente. Dada esta situación de irregularidad, para la población infanto-juvenil de los grupos populares, solo existían políticas de segregación, punición y coerción, bajo el ideario de una política de bienestar social.

En el amplio movimiento de libertades democráticas, fue posible percibir que la sociedad civil, excluida de los diferentes espacios de poder y decisión en la historia de la vida brasileña, podría asumir el papel protagónico en la ampliación de las ideas de democracia, participación y movilización popular. Los autores reconocen la existencia de la sociedad civil como un espacio en el que se expresan diferentes intereses y que, por lo tanto, puede ser considerada como una organización compleja, en la cual diferentes instituciones, por medio de sus sujetos, postulan sus ideologías en la búsqueda de la hegemonía y de consensos a favor del bien común.

La nueva institucionalidad – los ‘Conselhos de Direitos da Criança e do Adolescente’ (Consejos de Derechos del Niño y del Adolescente) – presente en las tres esferas de la administración pública, en un área limitada (niños y adolescentes) y con sus ordenamientos institucionales, propios de la gestión de la política pública (formulación, deliberación, acompañamiento y control), puede interferir en las decisiones del Estado brasileño bajo la óptica de la doctrina de la protección integral, un conjunto de derechos para todos los niños y adolescentes, sin discriminación. Esta intervención tendría el fin de hacer efectivas políticas públicas de protección integral. El capítulo 2, que aborda el inicio de las actividades del ‘Conselho Estadual de Defesa da Criança e do Adolescente do Rio de Janeiro’ (Consejo Estatal de Defensa del Niño y del Adolescente de Río de Janeiro), creado en 1991, pone de manifiesto la apuesta por la nueva orden de hacer política para la infancia y la juventud.

En los diferentes capítulos del libro, la cuestión de las premisas y valores presentes en la nueva institucionalidad no se expresa de modo tranquilo a favor de los derechos del niño y del adolescente, ya que los temas tratados en cada uno de los capítulos presentan gran complejidad – la matanza de la Candelaria, en el capítulo 3; las instituciones de acciones socioeducativas, en el capítulo 4; y la posición institucional contraria a la reducción de la mayoría de edad penal, en el capítulo 5.

La lectura atenta de los capítulos posibilita conocer la historia de abandono en la atención a la infancia y la adolescencia que ha sufrido la mayoría de la población de Río de Janeiro y a lo largo de todo el territorio brasileño. Evidencia también la necesidad de cambiar el contenido, el método y las formas de gestión de la acción pública que se desarrolla en pos de la promoción y defensa de los derechos de este grupo etario.

En lo referente al tema de la reducción de la mayoría de edad penal de los adolescentes, el capítulo en cuestión, denuncia los diferentes sistemas de las políticas públicas en cuanto a la manera en que estas enfocan y tratan al adolescente en conflicto con la ley. Al mismo tiempo, anuncia la continuidad de la lucha en favor del mantenimiento de la edad mínima de responsabilidad penal de 18 años y la necesidad de profundizar el debate, de conjunto con la sociedad. La producción de estudios sobre la presencia de adolescentes en las prácticas delictivas es un hecho que no puede ser relegado a un segundo plano, considerando la incipiente justificativa de que, de modo general, está presente en diferentes propuestas de enmienda constitucional presentadas en el parlamento y en la difusión de los datos e informaciones que hacen los medios y redes sociales. El Consejo de Derechos tiene la prerrogativa de proponer y exigir a las agencias de estudio e investigación la realización y actualización de este tipo de estudios y, al mismo tiempo, lanzar convocatorias públicas con ese fin.

Es en la lucha ideológica, en la búsqueda de entendimiento y consenso, que los consejeros – actores de un nuevo período de participación popular en la gestión de una política pública – ejercen una verdadera democracia política frente al modelo puesto en práctica, como es el caso del ‘Conselho Estadual de Defesa da Criança e do Adolescente do Rio de Janeiro’ (Consejo Estatal de Defensa del Niño y del Adolescente de Río de Janeiro), tan bien ilustrado en el libro, a partir de una retrospectiva, que aunque sintética, se refirió a un modelo de política social ajena a la realidad de la infancia y la juventud de los grupos populares, abordando diferentes momentos a lo largo de los 500 años de la sociedad brasileña.

A modo de ilustración, la investigación denominada ‘Os bons conselhos: pesquisa ‘conhecendo a realidade’’ (Los buenos consejos: investigación “conociendo la realidad”) (CEATS/FIA, 2007), encargado por la ‘Secretaria de Direitos Humanos da Presidência da República’ (Secretaría de Derechos Humanos de la Presidencia de la República) y por el ‘Conselho Nacional dos Direitos da Criança e do Adolescente’ (Consejo Nacional de los Derechos del Niño y del Adolescente), indicó que tan solo el 8% de los municipios brasileños no contaba con los Consejos de Derechos del Niño y del Adolescente en activo. La implementación de la nueva institucionalidad 25 años después de la entrada en vigor del

‘Estatuto da Criança e do Adolescente’ (Estatuto del Niño y del Adolescente) puede adjudicársele a los activistas por los derechos humanos infanto-juveniles. Ellos apostaron por la posibilidad de una gestión pública compartida que movilizara corazones y pensamientos en torno a la gramática de los derechos humanos y a la posibilidad de control social de las acciones públicas. En el caso del ‘Conselho Estadual dos Direitos da Criança e do Adolescente do Rio de Janeiro’ (Consejo Estatal de los Derechos del Niño y del Adolescente de Río de Janeiro), muchos son los obstáculos que los consejeros encuentran en ese nuevo modo de hacer política, tomando en consideración las estructuras oligárquicas y patrimoniales de poder y la propia exclusión vivida por la población en diversos momentos y espacios de la vida pública, que fueron tan bien expuestos por los autores del libro.

Otros temas del presente volumen merecen ser destacados, como el tema de la participación del Ministerio Público en los Consejos de Derechos, abordado en el capítulo 6, y el tema del ‘Fundo dos Direitos da Criança e do Adolescente’ (Fondo de los Derechos del Niño y del Adolescente), tratado en el capítulo 7. La controversia en torno a la participación de representantes del Ministerio Público en los Consejos de Derechos ha existido desde hace tiempo en el proceso de creación de esos espacios, en diferentes estados y municipios brasileños. El trato dado a esta cuestión en el libro se basa en materiales que llegaron al Supremo Tribunal Federal, sobre la constitucionalidad o no de esa participación, considerando las diferentes especificidades de cada órgano o sistema en la conducción de la política de derechos del niño y del adolescente (Ejecutivo y Justicia). Los autores dedican todo un capítulo al tema del ‘Fundo dos Direitos da Criança e do Adolescente’ (Fondo de los Derechos del Niño y del Adolescente), ya que se trata de una temática bastante polémica que, debido a eso, ocupa una parte considerable de los trabajos de los Consejos de Derechos. Presentan su definición, estructuración, vinculación, prioridades, destino y aplicación de recursos. Apuntan que el mecanismo “certificado de captación”, previsto por la Resolución nº 137/2010 del ‘Conselho Nacional dos Direitos da Criança e do Adolescente’ (Consejo Nacional de los Derechos del Niño y del Adolescente) (CONANDA), se convirtió en una de las principales polémicas cuando tuvo lugar la paramilitarización en torno a la creación y funcionamiento de los Fondos. Presentan la experiencia del ‘Conselho Estadual de Defesa da Criança e do Adolescente’ (Consejo Estatal de Defensa del Niño y del Adolescente) (CEDCA) de Río de Janeiro frente a la polémica por la institución del mecanismo “Banco de Proyectos del Niño y del Adolescente” (nuestra traducción), aprobado por el CEDCA, através de la Deliberación nº 17/2008.

Es importante resaltar el hecho de que autoridades reconocidas nacionalmente por sus trayectorias singulares en la defensa de los derechos infanto-juveniles, firman el prefacio y el epílogo, lo que permite percibir la textura firme, pero al mismo tiempo flexible, de los diferentes temas abordados por los autores en el libro.

Fue a partir de la generosidad de los autores para con sus críticos colegas de jornada, en la defensa de la garantía de los derechos de niños y adolescentes, que me sentí satisfecha y merecedora de la distinción de elaborar la presente reseña. Una vez más, quiero recordar cuento la batalla por la infancia brasileña exige llamar la atención sobre el conocimiento y las prácticas que, en pos de ella, son necesarios.

En “A história da criança por seu Conselho de Direitos”, los lectores tienen ante sí la posibilidad de rediseñar una nueva perspectiva y un nuevo enfoque sobre la garantía de los derechos del niño y del adolescente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CEATS/FIA (Centro de Empreendedorismo Social e Administração em Terceiro Setor da Fundação Instituto de Administração). Os bons conselhos: Pesquisa ‘Conhecendo a Realidade’. São Paulo: s/ editora, 2007. Disponível en: <http://www.crianca.df.gov.br/biblioteca-virtual/doc_download/67-conhecendo-a-realidade-dos-bons-conselhos-tutelares.html>

OLIVEIRA, S. D. de; ROMÃO, L. F. de F. A história da criança por seu Conselho de Direitos. Rio de Janeiro: Editora Revan, 2015.

PALABRAS CLAVES: Niños y Adolescentes, Política de Derechos, Consejo de Derechos.

FECHA DE RECEPCIÓN: 31/08/2015

FECHA DE ACEPTACIÓN: 09/09/2015

Irandi Pereira

Docente en la Maestría Profesional Adolescente en Conflicto con la Ley (Universidade Anhanguera de São Paulo - UNIAN/SP/Brasil), coordinadora del ‘Núcleo de Estudios e Pesquisas Adolescente e Gestão Pública’ (Núcleo de Estudios y Investigaciones Adolescentes y Gestión Pública) (NEPAG) de la misma universidad.

irandip@gmail.com

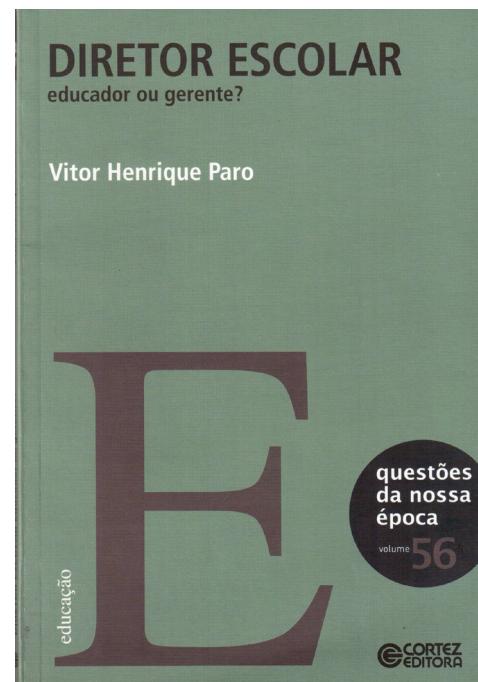
Diretor escolar: educador ou gerente?

de Vitor Henrique Paro

RESEÑA POR

Rosana Evangelista da Cruz

El secuestro del carácter público de la institución escolar: motivo mercantil y ausencia de profesionalidad pedagógica en políticas educacionales



Vitor Henrique Paro, profesor titular en la ‘Faculdade de Educação da Universidade de São Paulo’, autor de innumerables publicaciones sobre educación y administración escolar, ha brindado a la comunidad educacional, a través de sus obras, valiosas contribuciones para reflexionar sobre los problemas que conciernen a la gestión educativa en la realidad brasileña. Es incuestionable la importancia de este intelectual para el ámbito educacional, a partir del compromiso con la producción y la adopción de modelos de gestión educativa verdaderamente democráticos, con vistas a la construcción de una escuela pública libertaria y una sociedad comprometida con la emancipación humana.

El libro ‘Diretor escolar: educador ou gerente?’ es fruto de una investigación acerca de los determinantes pedagógicos y políticos de la escuela que inciden sobre la práctica administrativa del director escolar. Resultado de una investigación empírica en la escuela pública municipal de enseñanza básica de la ciudad de São Paulo y de una investigación bibliográfica documental, el trabajo dialoga con los problemas actuales de la administración escolar y con los estudios clásicos del área en Brasil, sintetizando y profundizando reflexiones realizadas por el autor en otras publicaciones sobre el papel de la educación, la escuela y la administración y dirección escolares.

En el presente libro, de modo coherente con la práctica de investigación sistemática en la escuela pública, con vistas a desvelar su cotidiano y sus contradicciones, Paro desarro-

liza un bello diálogo entre aquellos que construyen el día a día de la educación pública y la teoría en la que se basa su producción, ofreciendo elementos importantes para la reflexión sobre la gestión escolar, desde la perspectiva de la defensa de la escuela pública como un derecho. El resultado de la investigación es presentado en cuatro instigantes secciones, las cuales despiertan en el lector el interés por conocer toda la obra del autor.

En la primera sección es presentado el concepto de administración como mediación o “uso racional de los recursos para alcanzar determinados fines” (Paro, 2015, p.18; nuestra traducción). Este concepto, amplio y original, indica la unión indisoluble entre la acción administrativa y el fin que pretende alcanzar; de esa forma, supera la idea presente en el sentido común de que lo administrativo es sinónimo de burocrático, con fin en sí mismo, negando su papel de mediación para el alcance de fines determinados.

En el campo de la administración escolar, el autor informa que toda práctica pedagógica está impregnada de lo administrativo, así como lo administrativo es potencialmente pedagógico. En el caso de la escuela, el fin deseado es el alumno educado, portanto, lo pedagógico debe ser la razón de lo administrativo en el interior de esa institución. Por este argumento, Paro aboga por que todo director escolar debe, ante todo, ser un educador.

En la escuela, a través de las diferentes actividades realizadas por los sujetos que forman parte de ella, está presente el problema administrativo, en el sentido de la consecución del fin propuesto. Es en este sentido que el autor presenta los dos amplios campos de la administración: la racionalización del trabajo y la coordinación del esfuerzo humano colectivo, que incluye la cuestión de las relaciones en la escuela y el papel desempeñado por los diferentes sujetos implicados, siendo reconocido el carácter político de las referidas relaciones.

La política es comprendida por Paro como la “producción de la convivencia entre grupos y personas [...] que poseen voluntades y intereses propios que pueden o no coincidir con los intereses de los demás” (2015, p. 33; nuestra traducción). De esta forma, se hace evidente que la coordinación del esfuerzo humano colectivo en la escuela para el alcance de los fines educativos está colmada de política. Dependiendo del tipo de convivencia establecida entre los involucrados, se puede contribuir para la afirmación de cada uno como sujeto o para la negación de esa misma subjetividad.

Es en ese contexto que el autor diferencia los objetivos (los fines) de una empresa capitalista y los de la escuela. La empresa busca lucrar, a través de la explotación del trabajador, negándole el usufructo pleno del valor producido por su trabajo. En el caso de la escuela, el objetivo es justamente la afirmación del sujeto, mediante la función principal de contribuir para la actualización histórico-cultural de los sujetos implicados. Como los fines son antagónicos, el autor cuestiona la adopción del modelo gerencial en la escuela.

En la segunda sección, Paro presenta una discusión sobre dirección/director escolar. Aunque los componentes de la administración (racionalización del trabajo y coordinación) estén presentes en la dirección, esta se coloca encima de aquella debido al poder que le es inherente: “podemos decir que la dirección es la administración revestida del poder necesario para hacerse la responsable final de la institución” (Paro, 2015, p. 38;

nuestra traducción). El concepto de poder asumido por el autor, ampliamente discutido en su obra anterior (Paro, 2014), se refiere a la capacidad de determinar el comportamiento de los otros.

En la tercera sección, dedicada al análisis de la escuela como objeto de la gestión escolar, el autor afirma que la concepción homogénea de la educación, propia del sentido común, restringe el papel de la escuela a la transmisión de conocimientos para las nuevas generaciones. Cuestiona tal concepción por entender que el educando no aprende por transmisión, sino al apropiarse de determinado componente cultural históricamente producido, incorporándolo a su personalidad viva, mediante el ejercicio de su voluntad en la acción de educarse. Además, reducir el papel de la escuela a la transmisión de conocimientos es limitar su función a un solo aspecto de la “cultura producida históricamente y necesaria para la formación del ser humano-histórico en su sentido pleno” (Paro, 2015, p. 48; nuestra traducción).

El autor resalta que el ser humano se apropia de la cultura como sujeto; por eso, para no afectar el principio de adecuación de los medios a los fines, la escuela precisa propiciar condiciones para que el educando se haga sujeto de su aprendizaje, lo que requiere la revisión de su estructura y de todo el proceso de organización de su trabajo pedagógico.

Para los implicados en las políticas educacionales, sea como sujetos de la política, sea como investigadores, el punto álgido del libro de Vitor Paro está en la discusión sobre la interferencia de la concepción de educación y de la razón mercantil en las políticas actuales, aspectos destacados en el título de la presente reseña. Para el autor, las dos grandes amenazas a la educación están relacionadas con el motivo mercantil que orienta las políticas educacionales y la ausencia de profesionalidad pedagógica de quienes se ocupan de la educación.

El motivo mercantil está inscrito en la perspectiva de privilegiar los resultados económicos y la inserción de los mecanismos típicos del sistema capitalista en el ámbito de los sistemas y unidades escolares. En las políticas educacionales, según el autor, el motivo mercantil se hace presente a través de la defensa de intereses particulares, en la privatización de la enseñanza, en el hecho de favorecer las escuelas particulares, en la compra de paquetes o sistemas de enseñanza, en el establecimiento de sociedades comerciales o colaboraciones con la iniciativa privada y en el atribuirle un carácter secundario a las condiciones de los trabajadores de la educación privilegiando otros insumos que favorecen la acumulación privada, entre otras formas.

Respecto a la falta de profesionalidad, Paro argumenta que esta, acrecentada por la ignorancia, es suelo fértil para la asimilación del paradigma mercantil en las políticas educacionales, pues la ausencia del conocimiento técnico-científico sobre el acontecer educativo – la “ceguera pedagógica”- conduce a la adopción de “principios, métodos y técnicas dominantes en el mundo de los negocios, ignorándose por completo la especificidad del trabajo escolar y la necesidad de tomar en cuenta su singularidad en la tentativa de hacerlo efectivo” (Paro, 2015, p.54; nuestra traducción).

Paro contrapone la esfera privada a la esfera pública. Esta última comprende la universalidad de los derechos y deberes de los ciudadanos, en el ámbito del Estado democrático. Este Estado es el dominio de la política, vista como la “convivencia entre los individuos

o grupos que poseen y reivindican su condición de sujetos, es decir, que son poseedores de intereses y que son activos en su realización” (Paro, 2015, p. 56-57; nuestra traducción). Justamente esta condición de sujeto caracteriza al hombre como humano-histórico que demanda la convivencia con la subjetividad del otro, condición “que caracteriza la acción política en su sentido amplio” (Paro, 2015, p. 57; nuestra traducción).

La referida convivencia, en los términos del autor, puede ocurrir por la dominación o por el diálogo. En el primer caso, la dominación, mediante el autoritarismo, o sea, el poder de unos sobre otros. En el segundo, el diálogo entre sujetos, lo que comprende la convivencia democrática, libre y pacífica entre individuos y grupos, los cuales estarían afirmándose como sujetos. Para el autor, el aprendizaje escolar precisa ser necesariamente democrático, ya que la naturaleza del proceso pedagógico evidencia que el aprendizaje solo se produce con la voluntad del educando.

Ampliando sobremanera lo que entendemos por gestión democrática, el autor informa que el proceso pedagógico es una auténtica acción política, porque está en el ámbito de la relación de convivencia de los sujetos, lo que va a remitir directamente al tipo de profesional responsable por el proceso de aprendizaje. En este sentido, comprende que el profesor es un trabajador con un carácter específico, diferente de otros profesionales, porque precisa de una implicación personal y política con el educando, condición para que se de la eficiencia del proceso educativo.

La importancia y la complejidad de la acción docente requieren que sean garantizadas las condiciones políticas y técnicas para el efectivo cumplimiento de su papel. En la ausencia de las referidas condiciones, ocurre un secuestro del carácter público de la institución escolar y la degradación del desempeño pedagógico, conduciendo a la negación del derecho a la educación. Tal secuestro tiene lugar, por ejemplo, cuando el Estado descuida las políticas educacionales y adopta sistemas y paquetes de enseñanza de iniciativa privada, favoreciendo los intereses particulares y devaluando el trabajo del profesor, o cuando limita el concepto de calidad a los resultados de exámenes estandarizados en grande escala, en los términos del autor.

La cuarta sección del libro, titulada “Director escolar: dirigente ‘sui generis’ para un trabajo singular” (nuestra traducción), es dedicada específicamente al papel del director. En este espacio, Paro discute la naturaleza de la función del director en su papel de mediación para la garantía de la educación escolar. Pondera que la escuela de antaño era selectiva y elitista, no universal y con factores evidentes de estratificación, entre los cuales se encuentran las pruebas de selección y de reprobación escolar, mecanismos de culpabilización de los alumnos por el fracaso de la escuela. No obstante, hoy, como la escuela precisa recibir a todos los que la demandan, el fracaso escolar se hace evidente, existiendo un movimiento intenso de adopción acrítica de los principios y métodos de la empresa capitalista en las escuelas, mediante proposiciones de modernización, calidad total, emprendimiento, bonificación, remuneración por mérito, ranking, entre otras denominaciones que contribuyen a la precarización de la escuela.

Combatiendo la idea de que el director deba ser un gerente, el autor refuerza el argumento de que la administración escolar es una función que solamente puede ser ejercida por educadores, dada la necesidad de la adecuación de los medios a los fines típica de la administración, la singularidad del trabajo desarrollado en las escuelas y la necesidad de su compromiso con la construcción de personalidades humano-históricas, por lo tanto, de verdaderos ciudadanos.

La peculiaridad de la escuela y del trabajo desarrollado en ella, según Paro, requiere de un dirigente escolar democrático, cuya legitimidad provenga de la voluntad y del “consentimiento de aquellos que se someten a su dirección” (Paro, 2015, p. 115; nuestra traducción). En este sentido, el autor cuestiona no solo la comprensión del director como un gerente, sino también el ascenso al cargo por indicación político-partidaria o concurso público, formas que laceran los principios democráticos. En realidad, además de la defensa de la elección, el autor aboga por que la coordinación no precisa ser realizada siempre a partir de un coordinador individual que determine la conducta de grupos y personas, sino que puede ser llevada a cabo colectivamente, directamente o por medio de consejos representantes o de un colegiado directivo.

La lectura de la obra de Vitor Henrique Paro es imprescindible, pues presenta contribuciones fundamentales para padres, educadores, gestores e investigadores, que defienden la educación pública como derecho fundamental, especialmente en un contexto de ampliación del motivo mercantil en las políticas educacionales. Además del relevante libro reseñado en esta ocasión, los interesados en profundizar el estudio sobre las instigantes cuestiones a través de la obra del presente autor pueden obtener mayores informaciones sobre sus producciones en el sitio: www.vitorparo.com.br.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

PARO, V. H. Diretor escolar: educador ou gerente? São Paulo: Cortez, 2015.

PARO, V. H. Educação como exercício do poder: crítica ao senso comum em educação. 3. ed. São Paulo: Cortez, 2014.

PALABRAS-CLAVE: política educacional, administración de la educación, director escolar.

FECHA DE RECEPCIÓN: 20/08/2015

FECHA DE ACEPTACIÓN: 04/09/2015

Rosana Evangelista da Cruz

Universidade Federal do Piauí, Brasil

rosanacruz@ufpi.edu.br

Levantamiento Bibliográfico

En esta sección, presentamos el levantamiento bibliográfico de los libros publicados en Latinoamérica, en portugués y español, en las áreas de Ciencias Humanas y Sociales sobre infancia y juventud. Se presentan las obras publicadas entre Junio y Septiembre de 2015 cuyas informaciones se han podido obtener en los sitios web de sus respectivas editoriales.

- 1 ***A criança com asma e sua família: avaliação psicossomática e sistêmica***
ISBN 978-85-7600-402-8
Autora: Dóris Lieth Nunes Peçanha
Editora: EDUFSCAR, São Carlos, 201 páginas.
- 2 ***Así, ¿quién quiere estar integrado? La cuestión de la inclusión en la escuela argentina***
ISBN 9789876023344
Autora: Lucía Garay
Editora: Comunicarte, Buenos Aires, 350 páginas.
- 3 ***As relações de interculturalidade entre conhecimentos científicos e conhecimentos tradicionais na Escola Estadual Indígena Kijetxawê Zabelê***
ISBN 978-85-8473-012-4
Autor: Paulo de Tássio Borges da Silva
Editora: Multifoco, Rio de Janeiro, 216 páginas.
- 4 ***Cena Cosplay: Comunicação, Consumo, Memória nas Culturas Juvenis***
ISBN 978-85-205-0729-2
Autora: Mônica Rebecca Ferrari Nunes
Editora: Sulina, Porto Alegre, 343 páginas.
- 5 ***Cognición, neurociencia y aprendizaje: El adolescente en la educación superior***
ISBN 9786123170882
Autores: María Angélica Pease Dreibelbis, Flavio Figallo Rivadeneyra e Liz C. Ysla Almonacid
Editora: Fondo Editorial, Lima, 337 páginas.
- 6 ***Desenvolvimento da criança de zero a seis anos e a terapia ocupacional***
ISBN 978-85-7600-398-4
Organizadoras: Regina Helena Vitale Torkomian Joaquim, Patrícia Carla Souza Della Barba e Isis de Albuquerque
Editora: EDUFSCAR, São Carlos, 56 páginas.
- 7 ***Diferença e inclusão na escola***
ISBN 978-85-444-0504-8
Organizadoras: Rejane Ramos Klein e Morgana Domênica Hattge
Editora: CRV, Curitiba, 234 páginas.
- 8 ***Direito e o avesso (O) - O que existe de admirável e de abominável na educação brasileira***
ISBN 9788515042586
Autor: Celso Antunes
Editora: Edições Loyola, São Paulo-SP, 112 páginas.

9 *Diversidade e cultura da paz na escola: contribuições da perspectiva sociocultural*
ISBN 978-85-7706-087-0
Organizadoras: Angela Branco e Maria Cláudia de Oliveira
Editora: Mediação, Porto Alegre, 400 páginas.

10 *Indisciplina / Disciplina: ética, moral e ação do professor*
ISBN 978-85-7706-007-8
Autor: Yves de La Taille et al.
Editora Mediação, Porto Alegre, 96 páginas.

11 *Infância e Cultura*
ISBN 978-85-444-0488-1
Autoras: Aliandra Cristina Mesomo Lira e Edaniele Cristine Machado do Nascimento
Editora: CRV, Curitiba, 80 páginas.

12 *Inscrição - O que pode a escola brasileira aprender com modelos de sucesso*
ISBN 9788515042678
Autor: Celso Antunes
Editora: Edições Loyola, São Paulo, 160 páginas.

13 *Juguetes e infancias: la consolidación de una sensibilidad moderna sobre los niños en Colombia*
ISBN 978-958-774-112-4
Autora: Diana Marcela Aristizábal García
Editora: Ediciones Universidad de los Andes, Bogotá, 104 páginas.

14 *Juventude na Amazônia: Experiências e instituições formadoras*
ISBN 978-85-444-0541-3
Autora: Maria Da Graça Jacintho Setton
Editora: CRV, Curitiba, 200 páginas.

15 *Los desafíos de la universidad pública en América Latina y el Caribe*
ISBN 978-987-722-086-5
Autores: Adrián Acosta Silva. Daniela Atairo. Antonio Camou. Andrés Donoso Romo. Mía Dragnic García. Lia Pinheiro Barbosa. Diego Higuera Rubio. Robinzon Piñeros Lizarazo. Gineth Andrea Álvarez Satizabal. Agustín Cano Menoni. Axel Didriksson Takayanagui
Editora: CLACSO, Buenos Aires, 412 páginas.

16 *Paulo Freire: gênese da educação intercultural no Brasil*
ISBN 978-85-444-0416-4
Autora: Ivanilde Apoluceno de Oliveira
Editora: CRV, Curitiba, 120 páginas.

17 *Políticas e práticas de educação no campo: um estudo a partir da escola itinerante Maria Alice Wolff de Souza no município de Lages-SC (1984-2010)*
ISBN 978-85-444-0415-7
Autoras: Marli Coscodai Souza e Lurdes Caron
Editora: CRV, Curitiba, 188 páginas.

18 *Políticas penales y de seguridad dirigidas hacia adolescentes y jóvenes*
ISBN 978-987-30-0554-1
Organizadora: Silvia Guemureman
Editora: Rubinzel Culzoni, Buenos Aires, 648 páginas.

19 *Masculinidades incómodas: jóvenes, género y pobreza en el inicio del siglo XXI*
ISBN 978-950-802-381-0
Autor: Néstor Artiñano
Editora: Espacio, Buenos Aires, 127 páginas.

20 *Mídias na educação: construindo e inovando*
ISBN 978-85-7985-085-1
Organizadora: Maria S. Barbosa
Editora: UESB, Vitória da Conquista, 215 páginas.

21 *Nucepec: 30 anos, 30 ideias – reflexões e práticas sobre infâncias, adolescências e juventudes*
ISBN 978854200636-0
Organizadoras: Andréa Carla Filgueiras Cordeiro, Ângela de Alencar Araripe Pinheiro, Débora Pinho Arruda e Veriana de Fátima Rodrigues Colaço.
Editora: Expressão Gráfica e Editora, Fortaleza, 292 páginas.

22 *Programa universidade para todos (PROUNI) e a construção da hegemonia: Uma visão gramsciana*
ISBN 978-85-444-0492-8
Autor: Edmir Aparecido Bergamo
Editora: CRV, Curitiba, 166 páginas.

23 *Os Conflitos Homofóbicos na Escola - E a Teoria do Reconhecimento*
ISBN 978-85-7591-362-8
Autora: Grasiela Cristine Celich
Editora: Mercado de Letras, Campinas, 288 páginas.

24 *Sociologia da Educação: para que servem as escolas?*
ISBN 978-85-7216-719-2
Autor: Elsio Lenardão
Editora: EDUEL, Londrina, 164 páginas.

25 *Soluciones educativas para los conflictos en el aula*
ISBN 978-84-494-5127-0
Autor: Jaime A. Foces Gil
Editora: Océano, Managua, 480 páginas.

26 *Transições dos estudantes: reflexões iberoamericanas*
ISBN 978-85-444-0429-4
Organizadoras: Tânia Regina Raitz e Pilar Figuera-Gazo
Editora: CRV, Curitiba, 178 páginas.

27 *Universidad y movimientos sociales en América Latina - reanudar un hilo interrumpido*
ISBN 978950754548
Autor: Henrique T. Novaes
Editora: Continente, Buenos Aires, 224 páginas.

Normas para todas las secciones

1. Los artículos, entrevistas, o reseñas serán sometidos, en portugués o español al Consejo Editorial, el cual se responsabiliza con el proceso editorial de los textos. El envío es hecho a través del sitio de DESIDADES, en el portal de periódicos de la UFRJ, siguiendo las orientaciones allí disponibles.
2. El Consejo hará uso de los consultores ad hoc que, de forma ciega, evaluarán los artículos y realizarán recomendaciones relacionadas con su publicación o no. El Consejo Editorial se reserva el derecho de proponer cambios que contribuyan con la claridad del texto.
3. Serán aceptados solamente artículos, entrevistas y reseñas inéditos.
4. Una vez que los textos sean aprobados para su publicación, su versión en español o en portugués, según sea el caso, será solicitada a los autores, que tendrán un plazo determinado para enviarla.
5. Todos los artículos, entrevistas o reseñas enviados para sumisión deberán ser remitidos en documento Word (“.doc” ou “.docx”) y en letra Arial, con tamaño de letra 11, a doble espacio.
6. Autoras y autores deberán enviar junto al manuscrito informaciones curriculares de no más de 3 líneas, incluyendo titulación y afiliación institucional. En el caso del envío de una entrevista, deben ser enviadas las informaciones curriculares del (la) entrevistador (a) y del (la) entrevistado (a).
7. Las referencias bibliográficas deben ser presentadas en orden alfabético al final del texto y seguir las normas ABNT (NBR 6023, 2002).

Ejemplos de casos más comunes:

LIBRO CON UN AUTOR

CASCUDO, L. C. **Dicionário do Folclore Brasileiro**. 12. ed. São Paulo: Global, 2012.

LIBRO CON DOS O TRES AUTORES

CASTRO, L. R.; CORREA, J. **Mostrando a Real: um retrato da juventude pobre do Rio de Janeiro**. Rio de Janeiro: NAU Editora; FAPERJ, 2005.

En las referencias de hasta tres autores, todos son citados, separados por punto y coma. En caso de ser más de tres autores, se cita solamente el primero, seguido de la expresión et al. (sin uso de cursivas)

ARTÍCULO DE REVISTA O PERIÓDICO

TORRES, M. C. E.; CASTRO, L. R. Resgatando e atualizando os sentidos da autoridade: um percurso histórico. **Paidéia (USP)**, Ribeirão Preto, v. 19, n. 42, p. 87-96, jan./abr. 2009.

CAPÍTULO DE LIBRO

GALINKIN, A. L.; ALMEIDA, A. M. O. Representações sociais da violência entre adolescentes e professores de classe média. In: CASTRO, L. R.; CORREA, J. (org.). **Juventude Contemporânea: perspectivas nacionais e internacionais**. Rio de Janeiro: Nau/Faperj, 2005. p. 229-232.

TESIS Y DISERTACIONES

CORDEIRO, D. M. A. **Juventude nas sombras: escola, trabalho e moradia em territórios de precariedades**. 2008. Tese (Doutorado em Educação) - Universidade Federal Fluminense, Rio de Janeiro, 2008.

DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS

OBSERVATORIO NACIONAL DE LOS DERECHOS DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE. **IHA2009/2010**: los hombres negros adolescentes son las principales víctimas de homicidios en Brasil. Disponible en: <http://www.obs-criancaeadolescente.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=722:iha-20092010-adolescentes-negros-do-sexo-masculino-sao-as-principais-victimas-de-homicidios-no-brasil&catid=34:noticias&Itemid=106>. Acceso en 14 abr. 2013.

8. Las citas de autores en el cuerpo del texto y las notas al pie de página siguen las normas ABNT (NBR 10520, 2002).
 - Las citas literales de hasta tres líneas son integradas al texto, entre comillas dobles, seguidas de paréntesis con el apellido del Autor, año de publicación y página (Ej. Lima, 1999, p. 27).
 - Citas con más de tres líneas deben ser destacadas en el texto con margen de 1,25, en tamaño 10, espacio simple, con la indicación: (Autor, año, p.).
 - Las remisiones sin citas literales son incorporadas al texto. Ej.: Segundo Cordeiro (2008).
 - Las notas al pie de página, referidas a observaciones, comentarios y aclaraciones hechas por los autores, deben ir al final de la página, con números arábigos, en numeración única y consecutiva a lo largo del texto, fuente Arial 10, espacio simple, alineado en modo justificado.
9. En los casos en que se desee destacar palabras en el cuerpo del texto (por ejemplo, palabras extranjeras), deberán ser utilizadas comillas simples en lugar de letra cursiva.

Normas específicas para la sección

TEMAS SOBRESALIENTES

Los artículos de esa sección deben abordar de manera crítica algún tema o problema relacionado a la infancia y/o juventud en el contexto latinoamericano. Están diseñados para un público no experto, y en este sentido, serán privilegiadas la claridad y la sencillez de la escritura.

1. Los artículos deben fluctuar entre las dos mil quinientas a cuatro mil palabras.
2. Un resumen de aproximadamente 150 palabras deberá ser insertado al final del artículo, seguido de 3 (tres) a 5 (cinco) palabras claves, separadas por coma.
3. Los gráficos, tablas y figuras: deberán ser enviados por separado, señalizados y numerados consecutivamente. Debe ser indicado en el archivo de texto el local aproximado donde deben ser insertados. Con respecto a las imágenes hay que tener en cuenta el derecho del autor, cuyo comprobante de autorización debe ser enviado a la revista.

Normas específicas para las Reseñas (sección de Informaciones Bibliográficas)

Esta sección está destinada a evaluaciones de publicaciones recientes en el área de la infancia y la juventud que llevan registrados el número estándar de identificación internacional del libro (ISBN).

1. Las reseñas deben fluctuar entre mil quinientas y dos mil palabras.
2. Se enviará, por separado, una imagen de la tapa del libro reseñado, en formato .jpg o .tiff con una resolución mínima de 300 dpi.
3. Deben insertarse al final del texto de la reseña de 3 (tres) a 5 (cinco) palabras-claves, separadas por coma.
4. La reseña debe contener la ficha técnica especificando los datos de la publicación: título, autor, editorial, ciudad, año, número de páginas, ISBN.
5. El título de la reseña debe ser original y distinto al título del libro reseñado.
6. Las citas y referencias siguen las reglas generales, expuestas anteriormente. La referencia del libro reseñado debe ser destacada en negrito.

Normas específicas para la Sección

ESPACIO ABIERTO

Sección a la que se destina la publicación de las entrevistas escritas o en video que traten sobre un tema actual y/o controvertido en el área de la infancia y juventud. Las entrevistas deben tener muy claro el objetivo de exponer la opinión del entrevistado, así como analizar, junto a él, la complejidad del debate sobre la cuestión. Están destinadas, principalmente, a obtener declaraciones que puedan analizar tanto los aspectos favorables como desfavorables del tema planteado.

1. La parte inicial de la entrevista debe contener una presentación breve del entrevistado. El entrevistador debe ser consciente de las razones por las que ha sido elegido su entrevistado y también buscar la igualdad de posiciones entre los dos así como su interés sobre el asunto.
2. Para sondeo de temas de interés y posibles entrevistados, el entrevistador puede contactar al Consejo Editorial.
3. La extensión de las entrevistas debe fluctuar entre dos y tres mil palabras o duración entre 10 y 25 minutos si son hechas en audio o en video.
4. Si las envían en video, almacenarlas en DVD de datos (archivo de alta resolución SD ou HD, formato .mov ou .avi) y remitirlas con la transcripción a word. El DVD deberá estar sellado y en la parte externa se debe poner el nombre del entrevistado y del entrevistador.
5. Deben ser insertadas en el encuadre del texto o video de la entrevista de 3 (tres) a 5 (cinco) palabras-claves, separadas por coma.

Envío de material

Los artículos, entrevistas y reseñas deben ser enviados al sitio de DESIDADES, en el portal de revistas UFRJ. Los autores serán notificados del recibimiento del material enviado.

En el caso del envío de entrevistas grabadas en formato de video, la transcripción debe ser enviada por el mismo sistema de envíos y la grabación en DVD encaminada vía correo a la siguiente dirección:

NIPIAC, Instituto de Psicología - Universidade Federal do Rio de Janeiro: Av. Pasteur, 250 – Urca, Rio de Janeiro - RJ, Brasil | CEP 22.290-902.

En caso de cualquier material publicado, sus derechos autorales, serán inmediatamente cedidos a la revista Desidades sin ningún tipo de gravamen. Sin embargo, el autor podrá publicar posteriormente el material, total o parcialmente. Los autores son los únicos responsables del contenido de sus artículos publicados.

Contatos

DESIDADES

Revista Electrónica de Divulgación Científica de la Infancia y la Juventud

Instituto de Psicología/NIPIAC

Universidad Federal do Rio de Janeiro

Av. Pasteur 250

22290 902 Rio de Janeiro RJ Brasil

55 21 22953208 55 21 39385328

www.desidades.ufrj.br

DESIDADES

***Revista Eletrónica de Divulgación Científica
de la Infancia y la Juventud***

**Instituto de Psicología / NIPIAC
Universidade Federal do Rio de Janeiro**

**Av. Pasteur 250
22290 902 Rio de Janeiro RJ Brasil
55 21. 2295-3208 55 21. 3938-5328
www.desidades.ufrj.br**

